

La Dinámica de la Pobreza en España: Duración, Tipología y Flujos

Olga Cantó^Ψ
Carlos Gradín
Coral del Río

(Universidade de Vigo)

Resumen

Este trabajo pretende dar una perspectiva global de las contribuciones al análisis dinámico de la pobreza en España con el objetivo de descubrir si tras la estabilidad de la tasa de pobreza en los últimos años se esconde otra realidad respecto de la dimensión temporal del fenómeno. En primer lugar, estudiamos la duración de la pobreza y su tipología utilizando dos enfoques que nos permiten distinguir entre hogares pobres crónicos y transitorios. Entre estos últimos, además, diferenciamos a los hogares que experimentan episodios de pobreza de forma recurrente y los que no. En segundo lugar, analizamos los flujos de entrada y salida de la situación de pobreza ofreciendo una evaluación de la importancia relativa de los distintos sucesos demográficos y de mercado de trabajo que, potencialmente, pueden afectar a la probabilidad de transición de los hogares tanto hacia la pobreza como hacia fuera de ella.

Palabras clave: duración, cronicidad, recurrencia, flujos salida y de entrada, sucesos.

Clasificación JEL: D1, D31, I32.

Dirección para correspondencia: Olga Cantó, Departamento de Economía Aplicada, Facultade de CC. Económicas e Empresariais, Universidade de Vigo, Campus Lagoas Marcosende s/n, 36310 Vigo (Pontevedra), Spain, Tel: +34 986813530, Fax: +34 986812401, e-mail: ocanto@uvigo.es

^Ψ Esta investigación se ha realizado bajo el auspicio de la Fundación FOESSA. Los autores también desean agradecer la financiación del *Ministerio de Educación y Ciencia* en su convocatoria de Proyectos de I+D para el periodo 2007-2010 (ref. SEJ2007-67911-C03-01/ECON) así como la de la *Xunta de Galicia* (PGIDIT05PXIC30001PN, *Programa de Estruturación de Unidades de Investigación en Humanidades e Ciencias Sociais* y fondos *FEDER*).

Introducción

Desde finales de los años ochenta se ha avanzado mucho en el estudio de la pobreza en España, principalmente a través del análisis comparativo de la información que nos ofrecen las Encuestas de Presupuestos Familiares sobre renta y gasto de las familias españolas desde 1973. Los resultados de toda esta literatura nos han permitido, por un lado, cuantificar la evolución de la incidencia y de la intensidad de la pobreza en los últimos treinta y cinco años y, por otro lado, conocer su composición y las características más asociadas a ella. Hace ya algún tiempo, sin embargo, la investigación sobre el tema ha subrayado la importancia de abordar un análisis dinámico de este fenómeno que permita, por ejemplo, cuantificar la proporción de población pobre que experimenta pobreza crónica frente a la que lo hace de un modo transitorio y caracterizar ambos grupos. Además, el estudio más profundo de la dimensión temporal nos permitirá también identificar las razones por las que los hogares caen en esa situación o consiguen salir de ella.

El análisis de la dinámica de la pobreza se inició en los Estados Unidos durante los años ochenta como resultado de la explotación de un panel de datos longitudinales maduro y fiable como es el *Panel Study of Income Dynamics* (PSID), que entrevista a una significativa muestra de familias norteamericanas desde 1968. En el continente europeo, el estudio de la dinámica de rentas se retrasa a los años noventa cuando, por primera vez, Duncan *et al.* (1993) intentan comparar la duración de la pobreza en un grupo de países (Alemania, Suecia, Holanda, Luxemburgo y la región francesa de Lorena) utilizando varias fuentes de información distintas. Afortunadamente para el desarrollo de esta literatura, en 1994 la Oficina Europea de Estadística (EUROSTAT) decidió iniciar la recolección de información para construir una base de datos longitudinal comparable entre los 15 países miembros de la Unión en aquel momento. Este panel es el denominado *Panel de Hogares de la Unión Europea* (PHOGUE) que, después de unos años, se ha convertido en la herramienta fundamental para el análisis de la dinámica de la cohesión social en la Unión Europea. La explotación de estos datos, junto con algunos datos nacionales para ciertos países, ha permitido que algunos investigadores hayan podido presentar evidencia sobre la duración y la persistencia de la pobreza en Europa.

Uno de los resultados fundamentales de la investigación sobre la dinámica de la pobreza es que existe una gran movilidad en la parte baja de la distribución, de manera que el porcentaje de personas que experimentan algún periodo de pobreza a lo largo de su vida es muy superior al de los afectados por la pobreza en un año determinado. Así, si bien los estudios basados en sección cruzada señalan que la tasa de pobreza en España está persistentemente en torno al 18-20 por ciento de la población desde principios de los noventa, la dinámica nos permite descubrir que los que alguna vez estuvieron por debajo del umbral de pobreza son muchos más y que entre ellos hay perfiles muy diferentes en función del tiempo que pasan en tal situación.

El número de trabajos dedicados a la dinámica de la pobreza en España en los últimos años ha sido importante y sus resultados ya nos permiten describir, de manera bastante compacta, algunos rasgos del fenómeno. En particular, tenemos una buena descripción del grado de movilidad de la parte baja de

la distribución de la renta -véase Cantó (2002, 2003) o Ayala y Sastre (2004 y 2007b)-, de la duración y recurrencia de los periodos de pobreza (Bárcena y Cowell, 2006; Arranz y Cantó, 2008 o Ayllón, 2008), de la sensibilidad de los indicadores de pobreza dinámica al periodo de medición del ingreso (Cantó *et al.*, 2003 y 2006) y al indicador monetario utilizado (consumo o ingreso) – Gradín *et al.* (2008). Además, algunos trabajos recientes nos informan también del tipo de sucesos demográficos y de renta que tienen una mayor influencia en la probabilidad de que los hogares abandonen una situación de pobreza - Cantó *et al.* (2007).

Un resultado importante y común a todas estas investigaciones es la constatación de que también en España existe una importante movilidad tanto hacia dentro como hacia fuera de la pobreza, a pesar de que los saltos de renta observados resultan relativamente pequeños. Además, la propia duración de los episodios de pobreza parece incidir negativamente en las posibilidades de salir de esta situación, lo que subraya la relevancia de distinguir entre pobreza crónica y pobreza transitoria. De este modo, todos los análisis centrados en identificar las rutas de entrada y salida de la pobreza de la población, y en diferenciar y caracterizar a los pobres crónicos frente a los transitorios, resultarán de gran utilidad práctica para el diseño de las políticas sociales y de transferencias en su objetivo de reducir la tasa de pobreza estática, ya que permitirán tener en cuenta las diferentes situaciones de necesidad en las que efectivamente se encuentra cada hogar. Así, por ejemplo, luchar contra la pobreza crónica implicará incidir en mayor medida sobre el acceso de los miembros de los hogares al mercado de trabajo, o en la existencia de prestaciones sociales que garanticen la suficiencia de ingresos, mientras que la lucha contra la pobreza transitoria implicará hacer un mayor hincapié en mejorar la estabilidad en el empleo, así como en garantizar una protección adecuada en periodos de desempleo o de caídas en los ingresos.

En este trabajo pretendemos dar una perspectiva global de las aportaciones del análisis dinámico al conocimiento del fenómeno de la pobreza en España, haciendo uso para ello de los diferentes enfoques actualmente disponibles. Así analizaremos la importancia de la pobreza crónica, transitoria y recurrente en España y estudiaremos los procesos por los que los hogares entran y salen de la pobreza. En particular, subrayamos el interés que tiene poder diferenciar entre pobreza transitoria recurrente y no recurrente, especialmente en un contexto como el español que registra tasas de pobreza transitoria relativamente altas en el ámbito europeo. Además, abordamos el análisis introduciendo algunas mejoras metodológicas en el análisis de la pobreza dinámica relativas al ajuste de los datos disponibles en el PHOGUE. En concreto, realizamos una transformación sobre la renta del hogar para hacerla contemporánea a la referida a las características demográficas y socioeconómicas del mismo, lo cual resulta importante cuando pretendemos medir la importancia relativa de distintos tipos de sucesos demográficos o de ingreso sobre la probabilidad de transición de los hogares entre dos momentos del tiempo consecutivos.

El trabajo está organizado de manera que en la sección 1 presentamos una revisión de algunos de los principales resultados de la literatura sobre la dinámica de la pobreza en España y ofrecemos los primeros resultados sobre duración de la pobreza con nuestros datos ajustados. Posteriormente, en la

sección 2, abordamos la discusión de los distintos enfoques existentes en la literatura internacional para aproximarse a los conceptos de pobreza crónica y transitoria y calculamos dos tipos de indicadores que nos permiten cuantificar y caracterizar estos tipos de pobreza además de distinguir, dentro de la pobreza transitoria, aquella de carácter recurrente. En la sección 3 analizamos los flujos de entrada y salida hacia la pobreza y abordamos la identificación de los sucesos que provocan dichas transiciones. La sección 4 presenta las principales conclusiones.

1. La duración de la pobreza en España

a. ¿Qué sabemos ya sobre la dinámica de la pobreza en España?

Podemos distinguir dos tipos de estudios cuyas contribuciones ayudan a entender la pobreza en España en su perspectiva dinámica. En primer lugar tenemos los estudios centrados en el análisis de la movilidad de rentas de los hogares a lo largo de toda la distribución, pero de los que se extraen conclusiones específicas para la parte baja de la misma. En segundo lugar, tenemos los estudios centrados en la dinámica de la pobreza que analiza los flujos de entrada y salida de la misma y su carácter crónico o transitorio.

La movilidad de rentas de los hogares fue inicialmente estudiada por la literatura utilizando datos de varios países para los años ochenta y noventa y, en general, se abordó poniéndola en relación con su grado de desigualdad. Trabajos de carácter comparativo, como el de Aaberge *et al.* (1996), llegaron a la conclusión de que aquellos países con una desigualdad de rentas muy baja, como Suecia, Noruega y Dinamarca, registraban niveles de movilidad de rentas similares a los que presentaba, por ejemplo, Estados Unidos, que era uno de los países desarrollados con un nivel de desigualdad más elevado. Respecto de la evolución de ambas magnitudes, desigualdad y movilidad, Burkhauser y Poupore (1997) mostraron que durante un periodo de persistente incremento de la desigualdad de rentas, como fue la década de los ochenta en Estados Unidos, la movilidad no aumentó, poniendo así de manifiesto la ausencia de correlación entre ambos fenómenos en ese caso empírico concreto.

Para el caso español, Cantó (2000), utilizando una fuente de datos de tipo panel trimestral de ingresos que abarca desde mediados de los ochenta a mediados de los noventa, la *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares* (ECPF), llega a la conclusión de que el nivel de movilidad de la renta familiar en España es notablemente alto y similar al observado por Jarvis y Jenkins (1997) para el mismo periodo en el Reino Unido. En concreto, alrededor de un 60 por ciento de los hogares españoles cambian de decil de renta de un año a otro aunque los resultados también sugieren que los movimientos resultan particularmente cortos pues sólo un 14 por ciento de los hogares se mueven a una distancia de más de dos deciles de su posición inicial. Además, esta movilidad de rentas experimentó una progresión ligeramente ascendente en España a lo largo de los últimos años de la década de los ochenta, especialmente para los hogares situados en los deciles intermedios y bajos, a la vez que la desigualdad seguía una senda descendente. Posteriormente, Ayala y Sastre (2007b), utilizando datos de renta anual del PHOGUE (y, por tanto, no evaluando la movilidad trimestre a

trimestre como en el caso anterior) concluyen que nuestro país durante la década de los noventa presenta, simultáneamente, una mayor tasa de pobreza que otros países de la Unión Europea y una mayor movilidad de los individuos de renta baja y media, junto con una escasa movilidad entre los ubicados en la parte alta de la distribución. Esto sería consecuencia de la segmentación del mercado laboral, con importante presencia de trabajadores con salarios bajos y alta temporalidad en sus contratos, lo que implica una importante inestabilidad en las rentas familiares de los hogares situados en los primeros deciles de ingreso, frente a la acumulación de ventajas de los hogares situados en la parte alta de la distribución de rentas.

Diversos estudios se centran en el análisis de la dinámica de la pobreza tratando de cuantificar y caracterizar sus componentes crónico y transitorio, y comprender los factores determinantes de la misma.¹ Uno de los resultados importantes de esta literatura es que, con un umbral de pobreza del 60 por ciento de la renta equivalente mediana, en los países desarrollados la pobreza más crónica parece estar habitualmente conformada por un grupo de hogares entre el 2 y el 10 por ciento de la población total, que permanecen persistentemente en esta situación durante 5 ó más años. En contraste, a pesar de que se observan algunas diferencias por países, una parte importante de la población (entre un 25 y un 40 por ciento, según los países) experimenta algún episodio de pobreza a lo largo de un periodo de cinco años. Así, podemos concluir que, como mínimo, uno de cada cuatro individuos, en algún momento, se encuentra en situación de dificultad económica. Dentro de este colectivo de población con pobreza de carácter transitorio, hay que destacar que, como ya indicaban Gardiner y Hills (1999) en su análisis para el Reino Unido, que es habitual que un mismo grupo de hogares experimente múltiples periodos de pobreza como resultado de continuas fluctuaciones de renta del hogar. Efectivamente, según la OCDE (2001), la mayoría de los individuos que logran salir de una situación de pobreza tienen una alta probabilidad de volver a ella a corto plazo por lo que aquéllos que, en algún momento, sufren un periodo de pobreza resultan tener también una alta probabilidad de experimentar nuevos episodios de pobreza de forma recurrente. Debemos tener en cuenta que la recurrencia, frente a la transitoriedad entendida como un periodo de pobreza relativamente corto dentro de un periodo de tiempo largo, puede generar situaciones de malestar social ligados a la alta incertidumbre en la percepción de rentas necesarias para sobrevivir. Esto nos lleva a pensar que la relevancia de la pobreza transitoria en la pobreza total no puede ser interpretada, de forma inequívoca, como un atenuante de la relevancia de la misma sino que exige realizar un análisis más exhaustivo de la naturaleza dinámica del fenómeno para poder evaluarla en su dimensión global.

Los primeros estudios empíricos sobre la dinámica de la pobreza en España son los de García y Toharia (1998) y Cantó (1996 y 1998). En ellos los autores intentan cuantificar los flujos de entrada y salida de la pobreza durante los años ochenta y principios de los noventa y analizan la relación entre

¹ Ejemplos de trabajos de esta literatura para países desarrollados son Antolín *et al.* (1999) y OCDE (2001) que comparan la dinámica de la pobreza en varios países de la OCDE; McKernan and Ratcliffe (2002) para Estados Unidos; Headey *et al.* (2005) para Australia; Jenkins y Rigg (2001), Devicienti (2001) o Aassve *et al.* (2005) centrados en el Reino Unido; Biewen (2006) que analiza el caso alemán y Cantó (1998), Bárcena *et al.* (2004), Bárcena y Cowell (2006), Cantó *et al.* (2007), Arranz y Cantó (2008) y Ayllón (2008) que son ejemplos de trabajos centrados en la dinámica de la pobreza para el caso español.

movilidad en la parte baja de la distribución de la renta junto con el desempleo y la movilidad laboral, distinguiendo las diversas probabilidades de transición según las características socioeconómicas y demográficas de los hogares. Sus resultados indican que la probabilidad de salida de la pobreza está negativamente correlacionada con el tiempo en el que se permanece en ella, y que el nivel educativo del sustentador principal del hogar así como el tamaño del mismo son características importantes para diferenciar entre pobres más permanentes frente a aquellos más transitorios. Además, se observa también que son las características laborales del sustentador principal, más que las demográficas del hogar, la clave para promocionar las salidas como las entradas en la pobreza. De manera adicional, diversos trabajos (García *et al.*, 2001, OCDE, 2001 o Ayala *et al.* 2006) señalan que España es un país con una tasa de pobreza crónica intermedia pero con una pobreza transitoria elevada. Esto resulta ser una peculiaridad de nuestro país, ya que, en muchos otros parece existir una relación directa entre la tasa de pobreza estática y la persistencia de ésta.

b. ¿Qué duración tiene la pobreza en España?

En este apartado nos interesa realizar una primera aproximación al análisis de la dinámica de la pobreza en España presentando algunos resultados sobre la duración de la pobreza en España utilizando un panel de hogares de siete años, desde 1994 a 2000, construido a partir del PHOGUE.² En la primera columna parte de la Tabla 1 presentamos el porcentaje de población que, en ese periodo, permanece de uno a siete años por debajo del umbral de pobreza del 60 por ciento de la renta mediana equivalente con la escala OCDE modificada, mostrando además el porcentaje acumulado. Para poder situar los resultados obtenidos para España en un contexto más internacional, también presentamos un análisis comparativo sencillo con los resultados para varios países de la UE con diferentes niveles de incidencia de la pobreza en promedio anual: Portugal, con un nivel similar al de España (20,5 por ciento), Francia y el Reino Unido (15 y 17,4 por ciento respectivamente), y Alemania y Dinamarca, (en torno al 10 por ciento).³

< Insertar Tabla 1 por aquí >

Los resultados nos indican que en España el 44 por ciento de la población experimenta algún año en la pobreza a lo largo del periodo de análisis.⁴ En conjunto, podemos concluir que los países con una incidencia de la pobreza más elevada, como España y Portugal, también registran un mayor porcentaje de población que pasa al menos al menos un año en situación de pobreza, mientras que en países como Alemania y Dinamarca este porcentaje se reduce a menos del 30 por ciento y en Francia y

² Véase el Apéndice para una explicación detallada sobre su construcción.

³ Los resultados se han obtenido construyendo un panel para cada país cuya información sobre rentas es ajustada del mismo modo para hacerla contemporánea a la referida a las características socioeconómicas y demográficas del hogar en cada momento del tiempo.

⁴ Este resultado es similar al estimado por Ayala y Sastre (2007a). Estos autores obtienen un porcentaje del 46,5 por ciento ya que, aunque utilizan la misma fuente de datos, no realizan el ajuste temporal de las rentas y las características socioeconómicas y demográficas del hogar. Esto, además, implica que su análisis incluye un año más de información del panel.

el Reino Unido (con un 32 y 36 por ciento respectivamente) se sitúa a un nivel intermedio. Atendiendo a la duración del tiempo de permanencia en la pobreza, los resultados nos indican que un 13 por ciento de la población en España estuvo únicamente un año por debajo del umbral de pobreza durante el período analizado, porcentaje muy similar al de Dinamarca, y no muy diferente del de los demás países (que están entre el 11 y 12 por ciento). De igual modo, un 9 por ciento de la población española permaneció dos años, y así este porcentaje se va reduciendo a medida que incrementamos el número de años bajo el umbral de pobreza, hasta caer por debajo del 3 por ciento en el caso de los que considerar todo el intervalo de tiempo. Las mayores diferencias respecto de la duración de la pobreza se observan entre España y Portugal y el resto de países analizados a niveles intermedios de duración de la pobreza (entre 2 y 5 años) donde estos países registran porcentajes significativamente mayores. De todos modos si nos fijamos los niveles de duración de la pobreza de 6 y 7 años podemos observar que lo registrado por España (2,7 por ciento) resulta ser sensiblemente inferior a Portugal (5,6 por ciento), de hecho es similar a Francia o Reino Unido (2,7 y 2,9 respectivamente) aunque resulta claramente superior al de Alemania y Dinamarca (1,9 y 1 por ciento). Además también entre estos dos países, ambos con tasas de persistencia bajas, encontramos algunas diferencias. En particular, Alemania registra un número significativamente mayor que Dinamarca de individuos con duraciones de la pobreza largas, esto es, por encima de 6 años.

De todo lo anterior concluimos que, si atendemos exclusivamente a la información sobre el número de individuos que alguna vez experimentan la pobreza en el periodo analizado, la ordenación de los países que obteníamos con el indicador de pobreza estática no se modifica. De todos modos, la visión dinámica aporta información añadida respecto de la duración de la pobreza que permite identificar diferencias relevantes entre países respecto de la cronicidad del fenómeno.

2. La dinámica de la pobreza.

a. ¿Qué sabemos sobre tipologías de la pobreza dinámica?

En este apartado pretendemos definir los conceptos de cronicidad y transitoriedad a través de la presentación de los distintos enfoques que se han planteado en la literatura. Cada enfoque ha propuesto, a partir de sus premisas, unos indicadores consistentes con su visión de la persistencia de la pobreza, lo cual no sólo resulta ser una opción metodológica sino que supone buscar un tipo de cronicidad distinta, en la medida en que la definen de distinta forma. En cualquier caso, más que intentar valorar la superioridad de alguno de ellos sobre el resto, el objetivo es plantear las ventajas y los inconvenientes que cada uno ofrece y presentar evidencia empírica para el caso español a partir de los indicadores que proponen, lo cual nos permitirá completar un cuadro muy ilustrativo que caracteriza, de manera más completa, la naturaleza de la pobreza dinámica.

Siguiendo el reciente artículo de Foster (2007), basado en un trabajo previo de Yaquub (2000), podemos clasificar los distintos enfoques de la medición de la cronicidad de la pobreza en dos grandes grupos, según cuál sea su estrategia para identificar a los pobres crónicos. Por un lado, está el

components approach o “metodología de los componentes” cuyo mejor representante es el trabajo de Jalan y Ravallion (1998).⁵ Este enfoque utiliza la media de las rentas del periodo para definir lo que podríamos denominar *renta permanente* del hogar, e identifica como pobres crónicos a todos aquellos individuos que viven en hogares que no superan la correspondiente línea de pobreza calculada como un porcentaje de la media (o mediana) de esta renta de largo plazo.

Por otro lado, tendríamos el *spell approach* o “metodología de los episodios de pobreza” que, para evaluar la pobreza crónica, se centra en los episodios de pobreza experimentados por los hogares periodo a periodo y, especialmente, en la duración total de esas situaciones. La identificación de los pobres crónicos se realiza, en este caso, a través de un segundo umbral de duración de la pobreza una vez clasificados los hogares como pobres en cada momento del tiempo a través de un umbral de pobreza tradicional.⁶ Este segundo enfoque basado en la duración de la pobreza se aproxima así a la propuesta que en su día hicieron Bane y Ellwood (1986) al poner de manifiesto la utilidad del uso de los episodios o *spells* de pobreza en el análisis de la pobreza dinámica, aunque utiliza el concepto de *spell* de un modo distinto al que propusieron estos autores.⁷ En concreto, identifica a los pobres crónicos como aquellos individuos que permanecen por debajo del umbral de la pobreza un determinado número, respecto de las que son observados. La agregación posterior de los pobres en este enfoque se ha venido realizando a partir del indicador más simple, esto es, que es el *número de pobres crónicos* que se obtiene agregando a todos aquéllos individuos que se sitúan por debajo del umbral de duración que se haya fijado. Foster (2007) se refiere al artículo de Gaiha and Deolalikar (1993) como representativo de esta metodología aunque otros muchos autores y organismos de investigación, como la propia Unión Europea en su definición oficial de *Pobreza Persistente* (integrada en los denominados *Indicadores de Laeken*), han utilizado este tipo enfoque en la medición de la cronicidad de la pobreza.⁸

⁵ Esta metodología se denomina *de los componentes* porque identifica a los dos grupos de pobres, los transitorios y los permanentes o crónicos, a partir de la información temporal recogida en la variable que determina la situación de pobreza (ingreso o consumo) al descomponerla en dos componentes, diferenciando entre el componente transitorio y el permanente. Así, Jalan y Ravallion (1998) calculan la tasa de pobreza crónica utilizando como consumo persistente el valor esperado del consumo a lo largo del tiempo (identificado por la media efectiva del consumo observada) mientras que la tasa de pobreza transitoria resulta de restar esta tasa de pobreza crónica de la tasa de pobreza total. El indicador utilizado por estos autores no es el simple *headcount* o porcentaje de pobres sino el FGT(2) que tiene en cuenta la intensidad de la pobreza y la desigualdad entre las rentas de los pobres. Otros trabajos que utilizan este enfoque serían Duncan y Rodgers (1991), Rodgers y Rodgers (1993) y Calvo y Dercon (2007).

⁶ Estas estrategias se suelen denominar en la literatura *dual cut-off approaches* o metodologías de doble umbral.

⁷ Es importante tener en cuenta que esta metodología utiliza un concepto de *spells* distinto al que Bane y Ellwood (1988) propusieron y que ha sido posteriormente muy utilizado en la literatura de pobreza dinámica. Estos autores propusieron un concepto que denominaron *spell* o episodio de pobreza que se refiere al periodo completo durante el cual un individuo está por debajo del umbral de pobreza (y que puede durar varios años). En cambio, en el *spells approach* al que se refiere Foster (2007) tener un *spell* de pobreza supone simplemente permanecer un año por debajo del umbral. Así, en esta metodología se tendrán tantos *spells* como años se pase por debajo del umbral de pobreza y se tratará de igual modo a los individuos que pasan un determinado número de años en pobreza seguidos que a aquellos que experimentan el mismo número de años en la pobreza pero de modo intermitente. El reciente artículo de Calvo y Dercon (2007) utiliza la palabra *spell* en el mismo sentido que Foster (2007) y, para distinguirlo del concepto de varios años por debajo de la línea de pobreza utiliza la denominación *period* que coincide con el término *spell* empleado por Bane y Ellwood (1986).

⁸ En 2001 y con el objetivo de evaluar los avances en la reducción de la exclusión social en el contexto europeo, el Consejo Europeo de Laeken aprobó una lista de indicadores (desde entonces denominados *Indicadores de*

Una de las ventajas del *components approach* respecto de esta segunda metodología es que no necesita utilizar dos líneas de pobreza para identificar a los pobres crónicos sino que resume la información de renta del periodo completo y fija la línea de pobreza del modo habitual. Esto implica, en todo caso, asumir que las variaciones de renta en los distintos periodos son perfectamente transferibles en el tiempo y, por tanto, que las familias no se enfrentan a restricciones de liquidez, ya que pueden ahorrar y endeudarse para compensar su exceso o falta de rentas en cualquier periodo. Esto es especialmente difícil de aceptar cuando estamos tratando con hogares de muy baja renta para los que la literatura ha encontrado evidencia de la existencia de restricciones de liquidez ligadas a la obtención de crédito.⁹ Además, como señala Foster (2007), este enfoque es poco sensible a la duración del fenómeno de pobreza ya que si los hogares experimentan largos periodos de pobreza con brechas de renta relativamente pequeñas en cada periodo, en la medición de la pobreza agregada todo esto podría verse fácilmente compensado con un incremento de renta que pudiese experimentar el hogar en un único periodo temporal.

Por el contrario, el *spells approach* presupone justamente lo contrario, esto es, que no existe posibilidad alguna de transferencia de renta entre periodos y que, por tanto, las restricciones de liquidez de los hogares son máximas. Esto resulta especialmente adecuado si realizamos un análisis en el que los periodos distan entre sí en el tiempo o cuando el periodo total de observación es bastante amplio. En cambio, cuando realizamos el análisis para un pequeño número de años esta premisa puede resultar una premisa poco realista. Además, según se ha planteado este enfoque en la literatura, la identificación de los pobres crónicos y su simple agregación nos proporciona un indicador de la pobreza crónica sencillo pero limitado: el *número de pobres crónicos* en una población. Como resalta Foster (2007), este indicador no tiene en cuenta, al menos en toda su dimensión, el tiempo que el individuo permanece por debajo del umbral de pobreza ya que al fijar el umbral de duración, por ejemplo, en tres años de los siete observados, contribuirán al indicador del mismo modo aquellos que

Laeken) que pretenden cuantificar la pobreza económica, a partir del ingreso familiar, tanto desde una perspectiva estática como dinámica del fenómeno. Respecto de la dinámica proponen un indicador que denominan de *Pobreza Persistente* que constituye, en este momento, el indicador oficial de pobreza crónica en Europa y que, por ejemplo, utiliza el Instituto Nacional de Estadística en su informe sobre pobreza persistente en España (véase INE, 2004).

⁹ Algunos autores como Rodgers y Rodgers (1993) o Slesnick (2001) abogan por que los pobres pueden suavizar su consumo ahorrando y endeudándose a lo largo del tiempo. De todos modos, hay una gran cantidad de evidencia que muestra lo contrario. Por ejemplo, Japelli (1990) demuestra para datos estadounidenses que el ingreso y la riqueza del hogar, además de la edad del sustentador principal, determinan claramente las posibilidades que éste tiene de obtener un crédito. En el contexto europeo Kempson (1996) concluye que los hogares más vulnerables a la pobreza en el Reino Unido, especialmente aquellos constituidos por jóvenes con hijos, no disponen de ahorros u otros activos financieros para sufragar su consumo en periodos de baja renta. En el caso de España, los resultados de Azpitarte (2008) sugieren que los hogares unipersonales formados por individuos que están por debajo de los 45 años de edad son los más vulnerables a fluctuaciones de renta dada su limitada disposición de activos (si incluimos dentro de éstos a la vivienda principal). Así, cuando los individuos de este grupo experimenten periodos de baja renta (sobre todo de forma recurrente) es esperable que les resulte difícil cubrir la falta de rentas con activos acumulados. De hecho, el trabajo de Cutanda (2003), que analiza el exceso de sensibilidad del consumo de bienes no duraderos al nivel de renta, parece indicar que una fracción considerable de la población española podría estar afectada por estas restricciones. Para una mayor discusión sobre este tema véase Gradín *et al.* (2008).

permanecen exactamente 3 años que los que lo hicieron cinco toda vez que, ambos, están por encima del umbral de duración elegido. Además, tampoco considera otras dimensiones importantes del fenómeno como son la intensidad de la pobreza y la desigualdad de rentas entre los pobres. En todo caso, el enfoque puede potencialmente tener en cuenta estos extremos y es precisamente Foster (2007) el que propone una metodología que, enmarcada en este enfoque de *spells*, permite incorporar tanto la intensidad como la distribución de rentas entre los pobres crónicos.

En todo caso, este segundo enfoque añade una decisión metodológica más a las ya habituales en la medición de la pobreza, que es la fijación de una segunda línea de pobreza, si se quiere, dinámica. En las palabras de Foster (2007) “*un pobre crónico es aquel que pasa, al menos, un porcentaje de tiempo τ por debajo de la línea de pobreza z*”. Evidentemente, la elección de τ , o lo que podríamos llamar también *grado de cronicidad o persistencia*, condiciona de forma determinante los resultados. En el límite podemos elegir como periodo de referencia el número total de periodos que observamos a los hogares, $\tau=1$ (es decir, un individuo sería pobre crónico sólo si pasa el cien por cien del tiempo observado en la pobreza), lo cual nos llevaría a obtener un indicador de *Pobreza Crónica Pura* que resultaría ser siempre el nivel de pobreza crónica más exigente. Si, en cambio, ponemos el umbral algo más bajo que el número total de periodos observados (es decir si τ toma valores entre 0 y 1) estaremos identificando como pobres crónicos a individuos con un menor *grado de persistencia* en la pobreza. De hecho, ésa es la opción que tomó la Unión Europea en el Consejo de Lisboa de 2000 cuando definió, dentro de los *Indicadores de Pobreza de Laeken*, un indicador de *Pobreza Persistente*. Este indicador, definido como el porcentaje de individuos pobres en un año determinado y en dos de los tres anteriores, exige de las situaciones de pobreza un *grado de cronicidad* relativamente alto para ser consideradas como tales, pero no máximo como ocurriría con el indicador *Pobreza Crónica Pura* ya que un individuo sería identificado como pobre crónico sólo con que sea pobre tres de cada cuatro años, esto es, el 75 por ciento del tiempo que se le observa.

< Insertar Tabla 2 por aquí >

Ciertamente, parece interesante valorar lo que puede suponer reducir el *grado de cronicidad* exigido por el indicador utilizado en el estudio de la pobreza crónica en España. Para ello, en la Tabla 2 presentamos un primer contraste de robustez de los resultados dando varios valores a τ . Esta tabla resume de forma intuitiva la relación entre este enfoque y un análisis de duración como el que hemos realizado en la sección 1 ya que, como se observa, el análisis puede hacerse de forma análoga dentro del enfoque denominado *spells approach* a través de la asignación de distintos valores a τ . Así, la Tabla 2 la construimos a partir de los resultados de la Tabla 1 acumulando de forma inversa las cantidades de la primera columna de resultados para cada país, que nos informa del número acumulado de años que los individuos pasan en situación de pobreza en distintos países de la UE. Este cómputo resulta ser análogo a calcular la tasa de pobreza crónica con el *spells approach* para diferentes *grados de cronicidad* o valores de τ . A partir de ahora, en todo caso, presentaremos

resultados de este enfoque seleccionando dos indicadores dentro de esta batería, el indicador de *Pobreza Crónica Pura* donde $\tau = 1$ y el indicador Europeo de *Pobreza Persistente* donde $\tau \geq 0,75$.¹⁰

< Insertar Tabla 3 por aquí >

Finalmente, es importante resaltar que, aunque estos dos enfoques se centran en identificar la pobreza crónica, también implícitamente identifican la pobreza transitoria. De todos modos, como la caracterización de este segundo colectivo no es su objetivo principal, no profundizan en el análisis de sus diversas características dinámicas. Desde nuestro punto de vista, sin embargo, los pobres transitorios constituyen un conjunto muy heterogéneo en cuanto a sus patrones temporales y nos parece clave diferenciarlos en, al menos, dos grupos. Para ello, optamos por entroncar con la literatura de pobreza dinámica más clásica y utilizamos el concepto de *spell* de pobreza que proponían Bane y Ellwood (1986) para dividir a los pobres transitorios en dos tipos: los recurrentes y los no recurrentes, atendiendo al número de periodos ininterrumpidos de pobreza o *spells* (ya sean de uno o varios años) que experimentan dentro de los siete años en los que son observados. Para medir la relevancia empírica de esta diferenciación dentro de la pobreza transitoria se presenta la Tabla 3, que permite confirmar, a través de un análisis comparativo sencillo con datos del PHOGUE, lo que ya avanzaban algunos trabajos anteriores respecto del alto grado de recurrencia de la pobreza transitoria en España.

Ciertamente, las dos últimas columnas de la Tabla 3 nos permiten concluir que la pobreza transitoria en España no está conformada solamente por individuos que experimentan un corto episodio de pobreza de un solo año sino que se compone en una proporción muy importante de individuos que experimentan pobreza de tipo recurrente con una secuencia de varias entradas y salidas durante el periodo de observación. Así, la pobreza transitoria resulta ser, en casi un 42 por ciento, de tipo recurrente, ya que los individuos que la experimentan registran dos o más episodios de pobreza durante el periodo de observación. Este grado de recurrencia es particularmente alto en el caso español y resulta ser claramente superior al de cualquier otro país del grupo analizado, superando en diez puntos porcentuales lo que éste tipo de pobreza supone, por ejemplo, para Portugal. Esto nos indica, como ya apuntaba el informe de la OCDE en 2001, que la pobreza de corto plazo y recurrente resulta ser un fenómeno importante en nuestro país. Desde nuestro punto de vista, en contextos como el español, resulta especialmente relevante realizar la diferenciación entre la pobreza transitoria recurrente y aquella no recurrente (o “*once in a life-time poverty*”), es decir, separar en el análisis y en la caracterización de las tipologías de la pobreza a aquellos individuos que experimentan dos, tres y hasta cuatro episodios de pobreza durante los siete años que se les observa frente a aquellos individuos que sólo experimentan uno.

¹⁰ Es importante resaltar que este segundo indicador, siguiendo la metodología de EUROSTAT, evalúa la pobreza crónica para un periodo de cuatro años mientras que nuestro indicador de *Pobreza Crónica Pura* lo hace para un periodo de siete años. Esto resulta relevante en términos de que el segundo resultaría, ineludiblemente más exigente que el primero aunque los valores de τ fuesen idénticos.

b. Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España.

Con el objetivo de analizar en detalle las características dinámicas de la pobreza en este apartado proponemos una metodología compacta de clasificación de los pobres transitorios para las dos metodologías de medición de la cronicidad que hemos presentado en el apartado anterior: el *components approach* y el *spells approach*. Dentro de esta segunda metodología como ya indicamos anteriormente, ofrecemos resultados utilizando tanto un indicador de *Pobreza Crónica Pura* como otro de *Pobreza Persistente*. Posteriormente, una vez identificados los pobres crónicos con cada metodología, quedarán identificados también los pobres transitorios y podremos entonces distinguir entre los que experimentan dos o más periodos de pobreza, que serán clasificados como pobres recurrentes y los que no, que serán los pobres no recurrentes.¹¹

Las Tablas 4 y 5 reflejan las diferencias en la incidencia de la pobreza de cada uno de estos grupos en España en comparación con otros países europeos. Los resultados indican que, en el caso español, la tasa de pobreza más persistente no es muy alta si la estimamos utilizando una metodología tipo *spells approach* y con un indicador de *Pobreza Crónica Pura*. Así, sólo el 6 por ciento del total de individuos que alguna vez son pobres, permanece durante siete años en esa situación. España resulta ser así uno de los países con menos pobreza de este tipo del grupo analizado, aunque por detrás de Dinamarca que registra un porcentaje extraordinariamente bajo (el 3,5 por ciento). En contraste, Portugal registra el doble de individuos (el 12,7 por ciento) de este tipo que España aunque su tasa de pobreza estática sólo supere a la española en dos puntos porcentuales. Otros países como el Reino Unido, Francia y Alemania superan, aunque ligeramente, la tasa de pobreza crónica española. En todo caso, utilizando la misma metodología pero eligiendo un indicador distinto como es el de *Pobreza Persistente* (que reduce el *grado de cronicidad* exigido para ser identificado como hogar pobre del cien por cien al setenta y cinco por ciento del tiempo y valora cuatro en lugar de siete años), observamos que la tasa de pobreza crónica se multiplica por seis en España y por más de siete en Dinamarca (Tabla 4).¹² Esto indica que la elección tanto del *grado de cronicidad* que se considera

¹¹ El lector ha de tener en cuenta que nuestro análisis no se ocupa de la dinámica intraanual ya que asumimos que los hogares pueden suavizar el consumo dentro del año natural. Algunos autores como Cantó *et al.* (2006) han discutido la relevancia del periodo de medición del ingreso o el gasto sobre la dinámica de la pobreza en España y concluyen que el periodo de medición es relevante en tanto que la movilidad intraanual de rentas es alta y, por tanto, al analizar la dinámica se encuentran diferentes resultados utilizando distintos periodos de medición. Esto sucede especialmente en la estimación de la probabilidad de entrada en la pobreza más que en la estimación de la probabilidad de salida. Tampoco nos ocupamos en este trabajo de la dinámica de rentas de largo plazo o de ciclo vital de los individuos ya que, aunque explotamos el panel más largo de rentas existente para España, éste contiene información únicamente de siete años de su vida. Finalmente tampoco abordamos el tema de la transmisión intergeneracional de la pobreza que resulta ser especialmente interesante desde el punto de vista del estudio de la igualdad de oportunidades.

¹² Debemos tener en cuenta que estos resultados se modifican sustancialmente si utilizamos este indicador pero ampliamos el periodo temporal de análisis a siete años. Efectivamente, si calculamos el porcentaje de pobres crónicos utilizando un *grado de cronicidad* inferior a 1 y lo más similar posible a 0,75 tratando de parecernos al grado elegido por la Unión Europea (por tanto, identificamos al grupo que permanece cinco de los siete años bajo el umbral de pobreza, aproximadamente un setenta y uno por ciento del tiempo, es decir, $\tau \geq 0,71$), obtenemos que la tasa de pobreza crónica sería en España del 9,9 por ciento y su peso en el grupo de los pobres sería del 22,6 por ciento del total. La relevancia de la pobreza transitoria cambia porque lo hace algo más la parte de ella que es recurrente y que pasa a tener una tasa de incidencia del 13,5 de la población mientras que la no recurrente registra una incidencia del 20,5. Esto supone que la relevancia de la pobreza transitoria y recurrente en el total de los pobres sea del 30,7 por ciento y la de la no recurrente del 46,7 por ciento.

adecuado en la medición efectiva de la pobreza crónica como del número de años de observación resulta muy importante para realizar una correcta valoración de los resultados.

< Insertar Tabla 4 por aquí >

< Insertar Tabla 5 por aquí >

Por construcción sabemos que si optamos por utilizar el *components approach* en lugar del *spells approach* con un indicador de *Pobreza Crónica Pura*, todos los países analizados aumentan su tasa de pobreza crónica. En todo caso lo interesante es constatar que no todos los países lo hacen en la misma medida. En particular, Dinamarca es la que menos aumenta su tasa, con un incremento de 6,5 puntos (de 1,0 a 7,5), y el que más es Portugal que la aumenta en 12,5 puntos porcentuales (de 5,6 a 18,1). Este cambio de concepto de cronicidad, por ejemplo, tiene un efecto de incremento de la pobreza crónica superior en España (de 2,7 a 13,8) que en Francia (de 2,8 a 11,6) pero menor que en el Reino Unido (de 2,8 a 14,6) cuando la *Pobreza Crónica Pura* medida por el *spells approach* en estos tres países es prácticamente la misma. Esto nos indica la relevancia que tiene el uso de una u otra metodología para medir la cronicidad de la pobreza.

< Insertar Tabla 6 por aquí >

Finalmente, creemos que resulta interesante comprobar si la mayor parte de los resultados anteriores son ampliables al análisis de la pobreza crónica más severa o extrema. Para ello hemos construido la Tabla 6 que es idéntica a la Tabla 4 pero en la que situamos el umbral de pobreza en el 40 por ciento de la renta equivalente mediana de los hogares, la definición más habitual de pobreza monetaria extrema en la literatura.¹³ Los resultados de este ejercicio nos indican que, efectivamente, cuando el umbral de pobreza cambia la dinámica de la pobreza cambia de forma más relevante para algunos países que para otros. En concreto, vemos que las tasas de pobreza extrema son altas especialmente para Portugal y, sobre todo, utilizando el *components approach*. En cambio, las tasas de pobreza transitoria en general no experimentan un cambio tan significativo como las de pobreza crónica y se reducen más en Alemania, Dinamarca y Francia que en el resto de los países. En concreto, es España el país en el que estas tasas se reducen menos al mover la línea de pobreza del 60 por ciento al 40 por ciento de la mediana lo que indica que, también a ese nivel de renta, los hogares españoles experimentan fluctuaciones, a menudo recurrentes, de sus ingresos.

¹³ Somos conscientes de que sería también interesante analizar si las dinámicas salariales y de transferencias monetarias son distintas en cada país y, por lo tanto, si la dinámica de rentas puede ser también distinta en diferentes puntos de la distribución de la renta. En todo caso, responder a esa pregunta supondría realizar un análisis específico de la movilidad de rentas de toda la distribución del ingreso ajustado de las familias por países, lo que sobrepasa los objetivos de este trabajo.

A continuación deseamos analizar en detalle las características demográficas y socioeconómicas de los individuos que experimentan cada uno de los tipos de pobreza dinámica que hemos identificado. Por tanto, pretendemos saber en qué tipo de hogares viven los individuos que se encuentran en una pobreza crónica en contraste con los que experimentan una pobreza más transitoria. Además, y respecto de la pobreza crónica, nos interesará también medir hasta qué punto clasifican como pobres crónicos a individuos con un perfil demográfico y socioeconómico distinto cada uno de los dos indicadores utilizados. En segundo lugar, y respecto a la pobreza transitoria, nos interesará diferenciar la tipología de los hogares en los que habitan los individuos que experimentan pobreza recurrente frente a los que entran o salen de la pobreza una sola vez durante el periodo analizado.

< Insertar Tabla 7 por aquí >

Igual que hicimos anteriormente, para abordar la caracterización de los distintos tipos de pobreza presentamos, en primer lugar, en la Tabla 7, una clasificación sencilla de los individuos en dos grupos diferenciados por el tipo de sustentador principal del hogar. Decidimos hacerlo así porque los resultados del informe de la OCDE (2001) y de Ayala y Sastre (2007a) indican que la transitoriedad de la pobreza en España está fuertemente relacionada con la situación de los miembros adultos del hogar en el mercado de trabajo. Efectivamente, estos trabajos separan a los individuos de la muestra según el tipo de hogar al que pertenecen y observan que la pobreza de corto plazo en España se concentra en hogares cuyos sustentadores principales están en edad de trabajar lo cual apunta a la existencia de características dinámicas del ingreso diferenciadas para los adultos de ese grupo.¹⁴ La Tabla 7 confirma que los individuos en hogares en edad de trabajar tienen una mayor probabilidad de experimentar algún episodio de pobreza durante el periodo analizado que el resto de la población. Además, esta diferencia se acentúa si utilizamos el *components approach* y, aún más, si nos centramos en pobreza extrema, lo cual indica que estos individuos pobres conviven en hogares cuya renta fluctúa hasta niveles muy bajos.

Esta evidencia, ciertamente, justifica que se realicen trabajos de investigación sobre las implicaciones que ha tenido la flexibilización de los mercados de trabajo sobre el bienestar de las familias que dependen de los ingresos laborales de individuos que son activos. El reciente trabajo de Debels (2008) sobre las consecuencias del empleo temporal sobre la dinámica de la pobreza y el empleo en varios países europeos, llega a la conclusión de que aunque la mayoría de los empleos temporales en el largo plazo se acaban convirtiendo en empleos estables, durante una primera fase van acompañados de entradas en el desempleo y la inactividad que tienen importantes consecuencias en términos de pérdida de rentas. Esta autora concluye que en los países del sur de Europa, como España, el empleo temporal ha sido un modo de evitar la rigidez institucional del mercado de trabajo en procesos de ajuste dando flexibilidad al mercado, pero esto ha ampliado la brecha de inestabilidad de ingresos entre los trabajadores con contrato indefinido y con contrato temporal, que es mayor en Alemania, Francia y

¹⁴ Además, en la misma tabla incluimos también una diferenciación por niveles del umbral de pobreza que nos ayudan a explicar el papel que juega esta decisión metodológica en los resultados que estamos obteniendo y nos permite ver si a niveles de pobreza más extremos los resultados dinámicos se mantienen.

España que en el Reino Unido. Por tanto, el peso de la flexibilidad en estos primeros países recae de forma desproporcionada sobre los hombros de los trabajadores con contratos temporales. Además, Amuedo-Dorantes y Serrano-Padial (2006) encuentran, en particular para el caso español, que los contratos temporales implican un incremento de la probabilidad de experimentar periodos pobreza, no sólo a corto sino también a medio y largo plazo, a través de efectos *feedback* indirectos que operan debido al menor estatus que alcanzan estos trabajadores en futuros puestos de trabajo, sobre todo en el caso de las mujeres y los hombres de más de 35 años.¹⁵

De todos modos, y con el objetivo de identificar de forma completa a los hogares pobres crónicos y transitorios en cuanto a las características de su hogar y de su sustentador principal, hemos construido la Tabla 8. Posteriormente, en la Tabla 9 se muestran las diferencias entre los pobres transitorios recurrentes y los no recurrentes, lo que justifica el interés de analizar por separado ambos grupos de individuos.

< Insertar Tabla 8 por aquí >

Los resultados de la Tabla 8, en cuanto a la pobreza crónica, nos confirman que la caracterización de esta pobreza depende sustancialmente del enfoque que elijamos para medir cronicidad y, por tanto, de la metodología que utilicemos para identificar a un individuo como pobre crónico, y muy probablemente también dependerá del indicador en concreto que elijamos dentro de una determinada metodología. De todos modos, observamos que, en el caso de España, hay algunas características de los pobres crónicos que son comunes a ambas metodologías y que se manifiestan consistentemente como más habituales en ellos que en el resto de los pobres. Por ejemplo, pertenecer a un hogar de dos adultos de más de 45 años sin hijos o a un hogar constituido por una pareja con tres o más hijos, ocupar una vivienda gratuita, que el sustentador principal del hogar haya alcanzado únicamente educación primaria y esté divorciado o que se encuentre en situación de desempleo o inactividad son características que promueven que los individuos sean pobres de forma crónica, ya que, como podemos comprobar en las columnas de incidencia relativa de la pobreza crónica, todas estas características son más habituales entre los pobres crónicos que entre los pobres en general. De todos modos, la metodología del *spells approach* utilizando el indicador de *Pobreza Crónica Pura* que se obtiene utilizando un $\tau = 1$ identifica a individuos con unas características propias y distintas de la pobreza crónica medida con el *components approach*. En concreto, con la segunda metodología, y para el caso español en el periodo analizado, se añaden al grupo de pobres crónicos identificados por la anterior metodología fundamentalmente individuos adultos que viven solos, en viviendas en alquiler y cuyo sustentador principal del hogar es empleado con contrato temporal. Además también habría que incluir tanto a parejas con uno o dos hijos como a individuos mayores de 65 años con menores de 16 años a su cargo.

¹⁵ Otro trabajo que ha analizado la relación entre bajos salarios y contratación temporal y la pobreza de los hogares para el caso español es Simón *et al.* (2004).

Las características de los pobres transitorios también resultan ligeramente distintas según la metodología que utilizemos, aunque, como en el caso de la pobreza crónica, algunas características resultan ser comunes a ambos enfoques. En particular, lo que podemos ver es que el colectivo de pobres transitorios (en comparación con el grupo total de pobres) está constituido principalmente por individuos que conviven en hogares con un mayor número de individuos adultos y cuyos sustentadores principales han alcanzado niveles de formación relativamente alto, como estudios secundarios o incluso universitarios. En todo caso, si analizamos la caracterización a través de cada metodología, y las comparamos, también observamos algunas diferencias entre ellas. En concreto, cuando utilizamos el *spells approach* identificamos como pobres crónicos relativamente menos divorciados que si utilizamos el *components approach*. En ese segundo caso los pobres transitorios resultan ser más frecuentemente separados y viudos que están empleados con un contrato fijo.

< Insertar Tabla 9 por aquí >

Los resultados de la Tabla 9, en cambio, se centran en tratar de encontrar las características que diferencian a los pobres transitorios recurrentes frente a los que no lo son. Lo que planteamos es una diferenciación entre pobres recurrentes y no recurrentes con las dos metodologías que hemos venido utilizando. Observamos que la pobreza recurrente se produce más frecuentemente entre individuos que pertenecen a hogares con un número de miembros relativamente grande, que habitan en viviendas gratuitas, y que están constituidos por parejas jóvenes con hijos o por dos o más adultos con hijos cuyo sustentador principal es mayor de 65 años. Además, la recurrencia es especialmente frecuente en los casos en los que el sustentador principal es un hombre con estudios primarios, soltero y empleado con contrato temporal o desempleado. De todos modos también encontramos algunas diferencias en esta caracterización cuando utilizamos distintas metodologías de identificación de la pobreza crónica. En concreto, si recurrimos al *components approach* para identificar a los pobres crónicos añadiríamos al grupo de los pobres transitorios y recurrentes un grupo de adultos jóvenes (menores de 45 años) que viven solos o en pareja y que suelen estar empleados con contrato temporal.

c. La evolución de la pobreza crónica, transitoria y recurrente en España.

Ciertamente, tras este análisis de caracterización de cada tipo de pobreza resulta también interesante medir qué porcentaje de aquellos clasificados como pobres en un momento del tiempo resultan pertenecer a cada uno de los grupos anteriormente identificados: pobres crónicos o transitorios y, dentro de éstos, recurrentes o no. Para ello analizamos los datos en forma de sección cruzada a lo largo del periodo de análisis y clasificamos a cada individuo teniendo en cuenta la información de su situación de pobreza dinámica que tenemos a lo largo de todo el panel. Con esta información construimos los Gráficos 1 y 2 que presentan la composición de la tasa de pobreza estática en términos de la información dinámica que tenemos.

Por supuesto, cuando analizamos estos resultados debemos tener en cuenta, siguiendo lo que ya destacó Kiefer (1988), que cuando utilizamos una muestra de tipo *stock* para estudiar un fenómeno de tipo *proceso* que tiene un componente de duración incurrimos en un sesgo de duración en los resultados, sesgo que hasta ahora hemos evitado al analizar la muestra de forma dinámica. Esto sucede porque cuando hacemos este ejercicio de descomposición de una forma estática encontramos, proporcionalmente, más individuos que permanecen durante un periodo largo en la situación analizada que los que realmente pasan por ella y menos de aquellos que la experimentan durante un periodo corto. Así, los resultados de sección cruzada recogerán más pobres crónicos en España de los que hemos encontrado analizando el fenómeno de forma dinámica en las tablas anteriores. Efectivamente, en el Gráfico 1 podemos ver que, para cualquier año analizado, los pobres crónicos, suponen, en el caso del *spells approach* y utilizando un indicador de *Pobreza Crónica Pura* alrededor de un 15 por ciento del total de los pobres cuando las tablas nos daban un porcentaje de poco más del 6 por ciento de la muestra longitudinal. Lo mismo sucede en el caso del *components approach* representado por el Gráfico 2. Como podemos ver, la observación estática nos indica que los pobres crónicos son algo más del 50 por ciento de los pobres cuando las tablas nos arrojaban un porcentaje del 31,5 por ciento al analizar todo el periodo de forma global (véase Tabla 4).

De todos modos, nuestro interés por medir el peso de estos cuatro grupos de individuos a lo largo del tiempo a modo de sección cruzada tiene otros dos objetivos. El primero es conocer el peso de la pobreza crónica en el grupo que, habitualmente, clasificamos como pobre en los análisis de sección cruzada, y saber hasta qué punto en éste se reflejan las características de la pobreza más persistente identificadas anteriormente. El segundo objetivo será valorar la evolución del peso de cada uno de los grupos a lo largo del tiempo y poder determinar si, tras la estabilidad de la tasa de pobreza estática observada en España a lo largo del periodo, se esconde algún cambio en la composición dinámica de ese grupo reflejando, por ejemplo, un incremento en la relevancia de la pobreza crónica sobre la transitoria, por ejemplo.

< Insertar Gráficos 1 y 2 por aquí >

Respecto del primer objetivo, el Gráfico 1 nos indica que el grupo de los pobres más crónicos (*Pobreza Crónica Pura*) supone alrededor de un 15 por ciento del total de los pobres que identificamos cuando analizamos un solo año del PHOGUE, y que este porcentaje ha resultado extraordinariamente estable a lo largo de todo el periodo de análisis. Si, en cambio, utilizamos la metodología del *components approach* para seleccionar a los pobres crónicos entonces éstos pasan a ser el grupo más grande dentro de los que se identifican como pobres en cualquier análisis de sección cruzada. Estos individuos suponen más del 50 por ciento de los pobres en cada momento y la evolución en el periodo analizado ha sido claramente ascendente con la excepción del último año de análisis (el 2000).

Los pobres transitorios pueden suponer entre el 85 por ciento del total de los pobres de sección cruzada, como determina el *spells approach* utilizando un indicador de *Pobreza Crónica Pura*, y alrededor de la mitad, si optamos por la metodología del *components approach*. Utilizando la primera metodología los pobres transitorios y recurrentes son los más importantes, ya que suponen dos terceras partes de la pobreza transitoria, y su peso a lo largo del tiempo en el total ha sido bastante estable observándose incluso un ligero incremento de este grupo compensada con una reducción de la relevancia de los pobres transitorios y no recurrentes entre 1996 y 1998. Si utilizamos, en cambio, la segunda metodología la importancia de la pobreza transitoria y recurrente se reduce en el total de la pobreza y supone sólo la mitad de la pobreza transitoria total.

Es interesante resaltar, como podemos observar en el Gráfico 2, que la evolución temporal de estos grupos parece indicar que a finales de los noventa cada vez más individuos resultan clasificados como pobres crónicos utilizando el *components approach* (pasan de un 52 por ciento en 1994 a un 62 por ciento en 1999). De todos modos, este incremento tiene lugar a costa de una reducción del peso total de la pobreza transitoria, pero, curiosamente no de los dos grupos que la componen, pobreza recurrente y no recurrente sino exclusivamente de la primera, que, entre 1994 y 1999, reduce su peso en esos diez puntos porcentuales. Esto indica que el aumento de la pobreza crónica en España definida al estilo de Jalan y Ravallion (1998) se ha producido a costa de individuos que anteriormente fluctuaban entre situaciones de pobreza y no pobreza y no a costa de los que experimentaban un solo episodio de pobreza en el periodo observado. Este resultado puede ser un indicador de que el grado de *vulnerabilidad* de los pobres transitorios y recurrentes a la pobreza crónica puede resultar mayor que el de aquellos que son pobres de forma transitoria y no recurrente en el periodo observado.

< Insertar Gráfico 3 por aquí >

Para concluir el análisis y tratar de responder a la pregunta sobre la evolución de la pobreza crónica en España durante los años noventa, hemos construido también el indicador de *Pobreza Persistente* de la Unión Europea para los países que estamos analizando. El Gráfico 3 nos indica que, también con este indicador, Portugal y España son los dos países con tasas de pobreza persistente más altas del grupo mientras que Alemania y, especialmente, Dinamarca registran tasas bajas de pobreza persistente.¹⁶ La evolución del indicador de pobreza persistente para España desde 1997 a 2000 indica una ligera reducción de la incidencia de este tipo de pobreza de alrededor de un diez por ciento de la tasa de 1997. La tendencia de este indicador para otros países, en cambio, ha sido de estabilidad en ese periodo aunque, en el caso de Dinamarca, se observa un relevante incremento en los cuatro años analizados, que supone que la tasa crece hasta 2001 en un cincuenta por ciento de su valor en 1997.

< Insertar Gráfico 4 por aquí >

¹⁶ Como se puede observar, con los datos de renta y características del hogar ajustados temporalmente obtenemos resultados muy similares a los del INE (2004) cuyas tablas presentan una tasa de pobreza persistente para España de 11,4 para 1997 y de 10,5 para 2001.

En cuanto al peso de la pobreza crónica en la tasa de pobreza de sección cruzada utilizando el indicador de *Pobreza Persistente* de Laeken, en el Gráfico 4 podemos ver que, cualquiera que sea el tipo de panel de datos que utilicemos, teniendo en cuenta a los que abandonan la muestra antes de la última entrevista (Panel *Incompleto*) o sin tenerlos en cuenta (Panel *Completo*), el peso de los pobres persistentes en el total de la tasa de pobreza es ligeramente superior al 50 por ciento durante todo el periodo. La estabilidad en su evolución resulta esperable siendo la tasa de pobreza estática en España estable y la reducción de la pobreza persistente muy pequeña en este periodo.

3. Las tasas de salida y entrada en la pobreza: ¿Qué las determina?

a. Las tasas de salida y entrada: 1994-2001.

La literatura sobre dinámica de la pobreza ha concluido que la pobreza es un fenómeno muy dinámico, en contra de lo que anteriormente se pudiese creer, y que el análisis de los flujos de entrada y salida puede resultar de especial interés para analizar la evolución de la tasa de pobreza a lo largo del tiempo. Los resultados obtenidos por la OECD (2001) para varios países desarrollados a principios de los años noventa indican que, en media, alrededor de un 5 por ciento de la población entra en la pobreza cada año. Además, en general, el riesgo de caer en la pobreza tiende a ser más alto en países con tasas de pobreza más elevadas. La tasa de salida de la pobreza para los individuos pobres en un grupo relevante de países europeos se aproxima al 46 por ciento de la población que está por debajo del umbral, mientras que los resultados para Estados Unidos o Canadá indican que esta tasa es allí más baja. Esto supondrá, en general, una duración mayor de los periodos de pobreza para la población de estos países.

Para el caso español Cantó *et al.* (2003) explotan la ECPF para el periodo 1985-1995 y obtienen tasas de entrada entre el 6 y el 7 por ciento, dependiendo del año considerado, y tasas de salida entre el 40 y el 42 por ciento. Por tanto, y a pesar de que debemos tratar estos datos con cautela ya que proceden de datos trimestrales, España se situaría en niveles de movilidad de la pobreza cercanos a la media europea. Estos autores analizan también cómo los flujos de entrada y salida pueden explicar la evolución de la tasas de pobreza en España y llegan a la conclusión de que la importante reducción de esta tasa durante la segunda mitad de los ochenta está más relacionada con un incremento en las tasas de salida de aquellos en situación de pobreza que con una reducción de las tasas de entrada, es decir, está unida a mejoras en los ingresos de los hogares en situación de dificultad más que con una reducción de la vulnerabilidad de los hogares en riesgo de caer en situaciones de pobreza. En contraste, tanto estos autores como Bárcena y Cowell (2006), que actualizan el análisis para el periodo que comprende desde 1994 a 2001 y utilizan una medida anual del ingreso, encuentran que el incremento de la tasas de pobreza en España a principio de los noventa parece estar relacionado tanto con un incremento en la tasa de entrada como con una importante reducción de las tasas de salida. Lo cual indica que ambos efectos contribuyeron al incremento del *stock* de pobres durante el principio de la década de los noventa. Adicionalmente, estos últimos autores concluyen también que, durante la segunda parte de los años noventa, cuando las tasas de pobreza relativa se mantuvieron constantes,

hubo algunos cambios en la dinámica de la pobreza ya que tanto las tasas de entrada en la pobreza como las de salida se redujeron ligeramente, y, por tanto, se produjo un aumento de la persistencia.

De todos modos, es importante señalar, además, que cuando analizamos la movilidad hacia dentro y fuera de la pobreza debemos tener en cuenta que la entrada y la salida no se distribuyen de forma igualitaria entre los distintos grupos sociales. En particular, los jóvenes, las familias monoparentales y los jubilados suelen presentar altas probabilidades de entrada. Al mismo tiempo, la probabilidad de escapar de la pobreza es relativamente alta también para los jóvenes, lo cual junto con lo anterior les suele definir como un grupo particularmente móvil. En contraste, las tasas de salida de los hogares monoparentales y de los jubilados suelen ser más bajas lo que implica una mayor persistencia del fenómeno en esos grupos.

Cantó *et al.* (2007) analizan las tasas de salida de la pobreza para España durante el periodo 1985-1995. Sus resultados indican que las parejas jóvenes y los hogares con dos o más adultos registran tasas de salida relativamente altas mientras que las familias con tres o más hijos y los jubilados registran las tasas de salida más bajas durante ese periodo. Resulta de especial interés realizar ese cálculo para los datos del periodo entre 1994 y 2001 ya que, aunque Bárcena y Cowell (2006) ofrecen un primer resultado sobre el tema, estos autores no utilizan una definición de renta equivalente contemporánea por lo que sus estimaciones probablemente adolecen de un problema de correlación entre la información sobre características y renta equivalente del hogar. Nuestros resultados sobre tasas de salida y entrada para los diferentes grupos utilizando rentas y características de forma contemporánea aparecen en la Tabla 10. En esta tabla se ofrecen tres definiciones diferentes de lo que significa una transición, lo que otorga una mayor robustez a nuestros resultados con relación a los que obtendríamos si considerásemos todas aquellas transiciones asociadas a saltos sobre el fino umbral de renta representado por la línea de pobreza. Es decir, dado que el uso de una línea de pobreza tradicional supone que un incremento (o decremento) de renta de pocos euros puede suponer una transición hacia fuera (o dentro) de la pobreza, presentamos también resultados de las transiciones para el caso en el que exigimos un mayor “salto” en renta para contabilizar una transición. Así, calculamos dos tasas de salida y entrada adicionales, la primera contabilizando transiciones sólo cuando el incremento de renta supone más del 25 por ciento de la renta ajustada del hogar y la segunda contabilizando sólo aquellas transiciones en las que el hogar salta en su salida de la pobreza a una posición por encima del 70 por ciento de la renta equivalente mediana y, en el caso de las entradas, cuando cae a una posición por debajo del 40 por ciento de la renta equivalente mediana.

< Insertar Tabla 10 por aquí >

Como vemos en la Tabla 10 el riesgo medio de pobreza en España es particularmente alto entre los hogares monoparentales, los hogares conformados por una pareja y tres o más niños y entre los mayores de 65 años en los que hay dos o más adultos. Ciertamente, en todo caso, la relevancia demográfica de cada grupo hace que la pobreza, en media durante todo el periodo analizado, esté

conformada especialmente por parejas con niños y otros adultos, y parejas con uno o dos hijos cuyo sustentador principal está en edad de trabajar (un 85 por ciento de los pobres conviven en hogares cuyo sustentador principal es menor de 65 años). La mayor incidencia de la pobreza entre los hogares monoparentales está justificada por una tasa de entrada particularmente alta y una tasa de salida intermedia mientras que para las parejas con tres o más niños la tasas de entrada es alta y la tasa de salida es baja, indicando la mayor duración de los episodios de pobreza para este grupo. Es interesante señalar que cuando utilizamos criterios de entrada y salida más estrictos las tasas de entrada de los hogares monoparentales caen de forma muy significativa indicando que sus transiciones de entrada bastante a menudo los sitúan entre el 40 y el 60 por ciento de la mediana mientras que otros hogares, parecen de saltar algo más lejos. Es interesante también comprobar que para las parejas con tres o más hijos la tasa de salida se reduce a menos de la mitad si restringimos la salida a saltar por encima del 70 por ciento de la mediana, lo cual nos indica que estos hogares, cuando consiguen salir, lo hacen con niveles de renta próximos al umbral de pobreza, quedándose en muchos casos entre el 60 y el 70 por ciento del ingreso mediano. Este efecto resulta ser mucho menor en cualquier otro tipo de hogar.

b. La relevancia de los eventos demográficos y de mercado de trabajo en las transiciones de pobreza.

Para poder caracterizar de manera más precisa la dinámica de la pobreza y comprender mejor todo el proceso de cambios en la renta del hogar es necesario determinar si las transiciones de pobreza están asociadas a sucesos relacionados con la actividad laboral de los miembros del hogar o tienen que ver con cambios demográficos relevantes para los ingresos de la familia. Además, este análisis podrá ayudarnos a entender las razones por las que existen diferencias importantes en las tasas de salida y entrada en la pobreza para los distintos grupos sociales, como se ha puesto de manifiesto anteriormente. Así, por ejemplo, es de esperar que aquellos hogares cuyo sustentador principal está en edad de trabajar experimenten una mayor influencia de los eventos del mercado de trabajo en comparación con aquellos hogares que están encabezados por personas mayores de 65 años que, por el contrario, tal vez experimenten un mayor efecto de eventos demográficos unidos a la desaparición de un adulto que aportaba ingresos o a una reducción de las transferencias públicas percibidas por miembros del hogar.

< Insertar Tabla 11 por aquí >

En general, la literatura indica que, a menudo, las transiciones hacia dentro y fuera de la pobreza coinciden con cambios experimentados por los miembros del hogar en el mercado de trabajo mientras que los cambios demográficos están significativamente menos correlacionados con ellas. En Europa, en contraste con Estados Unidos, los cambios en el número o cantidad de rentas procedente de transferencias públicas recibidas por los miembros del hogar juega también un papel relevante en determinar estas transiciones. Para el caso español constatamos que los eventos demográficos suponen alrededor de un 16 por ciento de las razones para salir de la pobreza y un 13 por ciento de las que

sucedan cuando se entra en ella, mientras que el resto de causas están relacionadas con cambios laborales de los miembros del hogar o con transferencias recibidas por prestaciones públicas (Tabla 11). En todo caso, es interesante resaltar que para la salida de la pobreza los eventos demográficos, sobre todo los relacionados con cambios en las necesidades del hogar, tienen un mayor papel en los hogares cuyo sustentador principal es mayor de 65 años que en el resto de hogares, donde los eventos de ingreso resultan ser más importantes para abandonar una situación de pobreza.

Indagando algo más en qué tipo de acontecimientos son los más importantes para determinar una salida o una entrada en la pobreza podemos ver en la Tabla 11 que del total de eventos relacionados con el de ingreso, más del setenta por ciento de los que suponen una transición están relacionados con los ingresos laborales de los miembros del hogar; alrededor de un veinte por ciento está relacionado con cambios en los ingresos no laborales y sólo aproximadamente un cuatro por ciento está relacionado con cambios en las rentas procedentes de transferencias sociales de cualquier tipo. Es interesante resaltar que, a pesar de lo que se pueda pensar, en los hogares sustentados por un individuo de edad superior a 65 años, al igual que en los hogares en edad de trabajar, son los sucesos relacionados con las rentas laborales los que, en mayor medida, suponen salidas o entradas en la pobreza, claramente relacionados con lo que sucede a otros miembros del hogar en el mercado de trabajo.

Conclusiones

En este trabajo pretendemos dar una perspectiva global de las contribuciones al análisis dinámico de la pobreza en España con el objetivo de descubrir si tras la estabilidad de la tasa de pobreza en los últimos años se esconde otra realidad respecto de la dimensión temporal del fenómeno. En primer lugar, estudiamos la duración de la pobreza y su tipología utilizando dos enfoques que nos permiten distinguir entre hogares pobres crónicos y transitorios. Entre estos últimos, además, diferenciamos a los hogares que experimentan episodios de pobreza de forma recurrente y los que no. En segundo lugar, analizamos los flujos de entrada y salida de la situación de pobreza ofreciendo una evaluación de la importancia relativa de los distintos sucesos demográficos y de mercado de trabajo que, potencialmente, pueden afectar a la probabilidad de transición de los hogares tanto hacia la pobreza como hacia fuera de ella.

Nuestro objetivo, por tanto, ha sido cuantificar y caracterizar la pobreza crónica, transitoria y, dentro de ésta, la recurrente en España en los últimos años. La primera conclusión que podemos extraer es que nuestro país registra un alto porcentaje de pobres transitorios, también llamados de corto plazo, en comparación con países que tienen un nivel de pobreza similar e incluso con aquellos que registran tasas de pobreza más altas como es el caso de Portugal. Además, en casi un 42 por ciento, esta pobreza transitoria resulta ser de tipo recurrente, ya que los individuos que la experimentan registran dos o más episodios de pobreza durante el periodo de observación. Este grado de recurrencia es particularmente alto para el caso español y resulta ser significativamente distinto de lo que se obtiene para cualquier

otro país europeo analizado, superando en diez puntos porcentuales lo que este tipo de pobreza supone, por ejemplo, en Portugal.

Los resultados subrayan también que esa pobreza transitoria la experimentan individuos en hogares cuyos sustentadores principales están en edad de trabajar. Claramente, la mayor bolsa de pobreza transitoria en ese grupo se ha de justificar por la existencia para los adultos de ese colectivo de unas características dinámicas en sus ingresos diferenciadas del resto. Si separamos la muestra en estos dos tipos de hogares, los encabezados por un individuo potencialmente activo y el resto, constatamos que las tasas de pobreza crónica son muy similares en ambos colectivos mientras que las tasas de pobreza transitoria son distintas. En efecto, la diferencia fundamental en la composición de la pobreza transitoria entre los dos colectivos analizados es que los individuos en hogares con el sustentador principal en edad de trabajar experimentan una pobreza transitoria que supone de dos a cuatro años de duración total en el periodo mientras que los individuos que habitan en otros hogares experimentan un mayor porcentaje de pobreza de un solo año de duración. Además la pobreza transitoria de los individuos residentes en hogares cuyo sustentador principal está en edad de trabajar es, a menudo, recurrente ya que más del 40 por ciento de los individuos analizados en ese grupo experimentan dos o más periodos de pobreza durante los siete años que los observamos. Si comparamos este resultado con el que obtenemos para otros países europeos podemos ver que resulta casi el doble de lo que observamos en Alemania, por ejemplo. Esta evidencia, ciertamente, justifica los recientes trabajos de varios autores que estudian implicaciones de la flexibilización de los mercados de trabajo sobre el bienestar de las familias que dependen de los ingresos laborales de individuos que son activos. En particular algunos autores han encontrado, para el caso español, que los contratos temporales implican un incremento de la probabilidad de experimentar periodos pobreza no sólo a corto sino también a medio y largo plazo a través de efectos *feedback* indirectos que generan dichos contratos debido al menor estatus que estos trabajadores alcanzan en futuros empleos principalmente en el caso de las mujeres y los hombres de más de 35 años.

Respecto de las características de los distintos tipos de pobreza podemos observar que, independientemente de la metodología utilizada en la identificación de la pobreza crónica algunas características se manifiestan consistentemente como más habituales en los individuos que son pobres crónicos que en el resto de los pobres en España. En concreto, pertenecer a un hogar de dos adultos de más de 45 años sin hijos o a un hogar constituido por una pareja y tres o más hijos, ocupar una vivienda gratuita, que el sustentador principal del hogar haya alcanzado únicamente educación primaria y esté divorciado o que se encuentre en situación de desempleo o inactividad son características que promueven que los individuos sean pobres de forma crónica.

En relación con el peso que el grupo de los pobres más crónicos supone en la tasa de pobreza de sección cruzada habitual obtenemos que éstos suponen alrededor de un 15 por ciento del total de los pobres que identificamos cuando analizamos un solo año del PHOGUE y este porcentaje ha resultado extraordinariamente estable a lo largo de todo el periodo de análisis. De todos modos, si utilizamos la

metodología del *components approach* de Jalan y Ravallion (1998) este porcentaje aumenta hasta más del 50 por ciento con una evolución ascendente en el periodo analizado con la excepción del último año (el 2000). Los pobres transitorios pueden suponer entre el 85 y el 50 por ciento del total de los pobres de sección cruzada según la metodología utilizada, con mayor peso de los recurrentes si la metodología es la del *spells approach* y equilibrado entre recurrentes y no recurrentes si la metodología es la del *components approach*.

Es interesante resaltar que la evolución temporal de estos grupos parece indicar que a finales de los noventa cada vez más individuos resultan clasificados como pobres crónicos, y que este incremento tiene lugar a costa de una reducción del peso total de la pobreza transitoria pero, curiosamente, no de los dos grupos que la componen, pobreza recurrente y no recurrente, sino exclusivamente de la primera que ve reducir su peso en esos diez puntos porcentuales. Esto indica que el aumento de la pobreza crónica en España, definida al estilo de Jalan y Ravallion (1998), se ha producido a costa de individuos que anteriormente fluctuaban entre situaciones de pobreza y no pobreza y no a costa de los que experimentaban un solo episodio de pobreza en el periodo observado. Este resultado puede ser un indicador de que el grado de vulnerabilidad de los pobres transitorios y recurrentes a la pobreza crónica puede resultar mayor que el de aquellos que son pobres de forma transitoria y no recurrente en el periodo observado.

Resulta de especial interés realizar el cálculo de las tasas de salida y entrada para los datos del periodo entre 1994 y 2000 utilizando una definición de renta equivalente contemporánea a la información sobre características del hogar. Nuestros resultados sobre tasas de salida y entrada para los diferentes grupos indican que las tasas de salida de la pobreza más altas las registran los hogares conformados únicamente por adultos, mientras que las más bajas las registran los hogares monoparentales y los constituidos por dos adultos y tres o más hijos. Estos últimos registran también las tasas de entrada más altas, cualquiera que sea la definición de transición que utilicemos.

Finalmente, para poder caracterizar de manera más precisa la dinámica de la pobreza y comprender mejor todo el proceso de los cambios de renta del hogar es preciso determinar si las transiciones de pobreza están asociadas a sucesos relacionados con la actividad laboral de los miembros del hogar o a sucesos que tienen que ver con cambios demográficos relevantes para determinar el nivel de renta equivalente de la familia. En general, la literatura indica que, a menudo, las transiciones hacia dentro y fuera de la pobreza coinciden con cambios experimentados por los miembros del hogar en el mercado de trabajo mientras que los cambios demográficos están significativamente menos correlacionados con ellas. En Europa, en contraste con Estados Unidos, los cambios en el número o cantidad de rentas procedente de transferencias públicas recibidas por los miembros del hogar también juegan un papel relevante en determinar estas transiciones. Para el caso español constatamos que los eventos demográficos suponen alrededor de un 16 por ciento de las razones para salir de la pobreza y un 13 por ciento de las que suceden cuando se entra en ella, mientras que el resto de causas están relacionadas con cambios laborales de los miembros del hogar o con transferencias recibidas por

prestaciones públicas. En todo caso es interesante resaltar que para la salida de la pobreza los eventos demográficos, sobre todo los relacionados con cambios en la persona que es sustentador principal del hogar, tienen un mayor papel en los hogares cuyo sustentador principal es mayor de 65 años que en el resto de hogares, donde los eventos laborales resultan ser más importantes para abandonar una situación de pobreza.

Referencias

- Aaberge, R., Björklund, A., Jäntti M., Palme, M., Pedersen, P. J., Smith, N. y Wennemo, T., (1996), Income Inequality and Income Mobility in the Scandinavian Countries compared to the United States, Discussion Papers 168, Research Department of Statistics Norway.
- Aassve, A., Burgess, S., Propper, C. y Dickson, M. (2005) Modelling poverty by not modelling poverty: A simultaneous hazard approach to the UK, ISER Working paper 2005 – 26.
- Amuedo-Dorantes, C. y Serrano-Padial, R. (2006) Labour market flexibility and poverty dynamics: Evidence from Spain, unpublished document.
- Antolín, P., Dang, T. y Oxley, O. (1999) Poverty dynamics in four OECD countries, Economics Department Working Papers, number 212, OECD.
- Ayala, L., Martínez, R. y Sastre, M. (2006) *Familia, infancia y privación social*, Fundación FOESSA, Madrid.
- Ayala L. y Sastre M. (2004) Europe vs. the United States: Is there a trade-off between mobility and inequality?" *Journal of Income Distribution*,13, 56-75.
- Ayala, L. y Sastre, M. (2007a) Familia, infancia y pobreza, en *Familia y Economía*, capítulo 3: 119-169.
- Ayala, L. y Sastre, M. (2007b) The structure of income mobility: Empirical evidence from five UE countries, *Empirical Economics*, forthcoming.
- Arranz, J.M. y Cantó, O. (2008) Measuring the effect of spell recurrence on poverty dynamics, Papeles de Trabajo del Instituto de Estudios Fiscales, PT 05/08.
- Atkinson, A., Cantillon, B. Marlier, E. y Nolan, B. (2002) *Social indicators: The EU and Social Inclusion*, Oxford University Press.
- Ayllón, S. (2008) Modelling Poverty transitions in Spain: Do attrition and initial conditions really matter? Paper presented at the UNU-WIDER Conference on "Frontiers of Poverty Analysis", Helsinki, September 2008.
- Azpitarte, F. (2008) Measurement and Identification of Asset-Poor Households: a Cross-National Comparison between Spain and the United Kingdom, *mimeo*.
- Bane, M.J. y Ellwood, D.T. (1986) Slipping into and out of poverty: the dynamics of spells, *Journal of Human Resources* 21(1): 1-23.
- Bárcena, E., Fernández, A., Lacomba, B. y Martín, G. (2004) Dinámica de la pobreza a corto plazo en España y Reino Unido a través de los datos del Panel de Hogares Europeo, *Estadística Española*, 46, 157: 461-488.
- Bárcena, E. y Cowell, F.A. (2006) Static and Dynamic Poverty in Spain, 1993-2000. *Hacienda Pública Española / Revista de Economía Pública*, 179: 51-78.
- Biewen, M. (2006) Who are the chronic poor? An econometric analysis of chronic poverty in Germany, *Research on Economic Inequality* (13): 31-62.

- Burkhauser, R. V. y Poupore J. G. (1997) A Cross-National Comparison of Permanent Inequality in the United States and Germany, *Review of Economics and Statistics*, 79(1): 10-17.
- Calvo, S. y Dercon, S. (2007) Chronic poverty and all that: The measurement of poverty over time, CSAE WPS/2007-04, University of Oxford.
- Cantillon, B., Van Dam, R. Van den Bosch, K. y Van Hoorebedck, B. (2003) The impact of the reference period on measures of household income from surveys, *Berichten*, 27.
- Cantó, O. (1996) Poverty Dynamics in Spain: A Study of Transitions in the 1990's, London School of Economics and Political Science, Distributional Analysis Programme Discussion Paper, nº 15, February.
- Cantó, O. (1998) *The Dynamics of Poverty in Spain: The Permanent and Transitory Poor*, Ph.D. Thesis. European University Institute.
- Cantó, O. (2000) Income mobility in Spain: How much is there?, *Review of Income and Wealth*, 46 (1): 85-102.
- Cantó, O. (2002) Climbing out of poverty, Falling back in: Low incomes' stability in Spain, *Applied Economics*, 34: 1903-1916.
- Cantó, O. (2003) Finding out the routes to escape poverty: the relevance of demographic vs. labour market events in Spain, *Review of Income and Wealth*, 49 (4): 569-589.
- Cantó, O., Del Río, C. y Gradín, C. (2003) La evolución de la pobreza estática y dinámica en el periodo 1985-1995, *Hacienda Pública Española / Revista de Economía Pública*, 167-(4/2003): 87-119.
- Cantó, O., Gradín, C. y Del Río, C. (2006) Poverty statics and dynamics: Does the accounting period matter?, *International Journal of Social Welfare*, 15 (3): 209-218.
- Cantó, O., Del Río, C. y Gradín, C. (2007) What helps households with children in leaving poverty?: Evidence from Spain, *Research on Economic Inequality*, 14:1-29.
- Cutanda, A. (2003) An empirical investigation of the effect of borrowing constraints on Spanish consumption, *Spanish Economic Review*, 5: 63-84.
- Debels, A. (2008) Flexibility and insecurity: the impact of European variants of labour market flexibility on employment, income and poverty dynamics, Ph.D. Thesis, Katholieke Universiteit Leuven, Centre for Sociological Research (CESO), Leuven, Belgium.
- Debels, A. y Vandecasteele, L. (2008) The time lag in annual household-based income measures: Assessing and correcting the bias, *Review of Income and Wealth*, 54 (1):71-88.
- Devicienti, F. (2001) Poverty persistence in Britain: a multivariate analysis using the BHPS, 1991–1997, *Journal of Economics*, Supplement 9: 1-34.
- Duncan, G.J., Gustafsson, B., Hauser, R., Schmauss, G., Messinger, H., Muffels, R., Nolan, B. y Ray, J.C. (1993) Poverty dynamics in eight countries, *Journal of Population Economics*, 6: 215-234.

- Duncan, G.J. y Rodgers, W. (1991) Has Children's Poverty Become More Persistent?, *American Sociological Review*, 56: 538-550.
- Foster, J. (2007) A class of chronic poverty measures, Working paper N° 07 – W01, Vanderbilt University.
- Gaiha, R. y Deolaiker A. B. (1993) Persistent, Expected and Innate Poverty: Estimates for Semi Arid Rural South India, *Cambridge Journal of Economics*, 17: 409-421.
- García I. y Toharia, L. (1998) Paro, pobreza y desigualdad en España, *Ekonomiaz: Revista Vasca de Economía*, 40: 134-165.
- García, C., Malo M.A. y Toharia, L. (2001) *La pobreza en España. Un análisis crítico basado en el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE)*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Gardiner, K. y Hills, J. (1999) Policy implications of new data on income mobility, *The Economic Journal*, 109: F91-F111.
- Gradín, C., Cantó, O. y Del Río, C. (2008) Inequality, poverty and mobility: Choosing income or consumption as a welfare indicator, *Investigaciones Económicas*, XXXII (2): 169-200.
- Headey, B., Marks, G. y Wooden, M. (2005) The dynamics of income poverty in Australia: evidence from the first three waves of the HILDA survey, *Australian Journal of Social Issues*, 40(4): 541-552.
- INE (2004), *Pobreza y pobreza persistente en España: 1994-2001*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- Jalan, J. y Ravallion, M. (1998) Transient Poverty in Post-reform Rural China, *Journal of Comparative Economics*, 26: 338-357.
- Japelli, T. (1990) Who is credit constrained in the U.S. Economy? *Quarterly Journal of Economics*, 105: 219-234.
- Jarvis, S. y Jenkins, S.P. (1997) Low income dynamics in 1990s Britain, *Fiscal Studies*, 18 (2): 1-20.
- Jenkins, S.P., Rigg, J. (2001) *The Dynamics of Poverty in Britain*, Department for Work and Pensions, Research Report 157.
- Kempson, E. (1996) *Life on a Low Income*, Joseph Rowntree Foundation, York.
- Kiefer, N.M. (1988) Economic duration data and hazard functions, *Journal of Economic Literature*, 26: 646-679.
- McKernan, S. y Ratcliffe, C. (2002) Transition events in the dynamics of poverty, The Urban Institute.
- OCDE (2001) Employment Outlook, June, Chapter 2: When money is tight: poverty dynamics in OECD countries, OECD, Paris.
- Rodgers, J. R. y Rodgers, J. L. (1993) Chronic Poverty in the United States, *Journal of Human Resources*, 18: 25-54.

- Simón, H., Fernández, M. y Meixide, A. (2004) Empleo de salarios bajos y pobreza en España, *Revista de Economía Laboral*, 1: 76-88.
- Slesnick, D. (2001) *Consumption and Social Welfare*, Cambridge University Press.
- Yaqub, S. (2000) Poverty Dynamics in Developing Countries, IDS Development Bibliography, University of Sussex, April.

Tabla 1. La Duración de la Pobreza en varios países de la UE.
PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada y contemporánea.

	España	Alemania	Dinamarca	Francia	Portugal	Reino Unido						
Tasa anual media de pobreza	18,8	10,7	10,4	15,0	20,5	17,4						
Años de pobreza												
Ninguno	56,0		72,0		71,2		67,5		56,0		63,8	
	%	Ac.	%	Ac.	%	Ac.	%	Ac.	%	Ac.	%	Ac.
Uno	13,4	13,4	11,8	11,8	13,7	13,7	11,6	11,6	11,6	11,6	11,4	11,4
Dos	9,2	22,6	5,8	17,7	6,5	20,2	6,0	17,6	8,3	19,9	6,4	17,8
Tres	5,9	28,5	2,9	20,6	2,6	22,8	4,4	22,0	4,8	24,7	5,3	23,1
Cuatro	5,6	34,1	2,5	23,2	2,5	25,3	3,4	25,4	5,3	30,0	3,7	26,8
Cinco	3,8	37,9	1,4	24,6	1,3	26,6	2,3	27,6	4,6	34,7	3,7	30,5
Seis	3,4	41,3	1,5	26,1	1,1	27,7	2,1	29,7	3,7	38,4	2,8	33,3
Siete	2,7	44,0	1,9	28,0	1,0	28,7	2,7	32,5	5,6	44,0	2,8	36,1
Total	100		100		100		100		100		100	
Alguna vez pobres, Años:												
	%	Ac.	%	Ac.	%	Ac.	%	Ac.	%	Ac.	%	Ac.
Uno	30,5	30,5	42,3	42,3	47,5	47,5	35,7	35,7	26,5	26,4	31,2	31,2
Dos	20,9	51,4	20,9	63,2	22,8	70,3	18,5	54,2	18,8	45,2	17,8	49,0
Tres	13,3	64,6	10,5	73,7	9,2	79,5	13,4	67,6	10,9	56,1	14,5	63,6
Cuatro	12,7	77,3	9,0	82,7	8,5	88,7	10,4	78,0	12,1	68,2	10,4	73,9
Cinco	8,7	86,1	5,2	87,9	4,6	92,7	7,0	85,0	10,5	78,8	10,2	84,2
Seis	7,7	93,8	5,3	93,2	3,7	96,3	6,5	91,5	8,5	87,3	7,8	91,9
Siete	6,1	100,0	6,8	100,0	3,5	100,0	8,5	100,0	12,7	100,0	8,0	100,0
Muestra	9.595		9.830		3.019		9.225		9.305		7.116	

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los presentes en el panel durante ocho olas (panel puro) y utilizando pesos por abandono de la muestra. La tasa de pobreza anual es la media del periodo 1994-2000 para cada país. En todos los resultados dinámicos utilizamos los pesos longitudinales de la última entrevista del individuo en el panel.

Tabla 2. La Duración de la Pobreza y la correspondiente dimensión de la Pobreza Crónica utilizando el *spells approach* en varios países de la UE.
PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada y contemporánea.

	España	Alemania	Dinamarca	Francia	Portugal	Reino Unido
Años en la pobreza						
Siete ($\tau=1$)	2,7	1,9	1,0	2,7	5,6	2,8
Seis o más ($\tau \geq 0,85$)	6,1	3,4	2,1	4,8	9,3	5,7
Cinco o más ($\tau \geq 0,71$)	9,9	4,8	3,4	7,1	13,9	9,4
Cuatro o más ($\tau \geq 0,57$)	15,5	7,3	5,9	10,5	19,2	13,1
Tres o más ($\tau \geq 0,42$)	21,4	10,2	8,5	14,9	24,0	18,4
Dos o más ($\tau \geq 0,28$)	30,6	16,0	15,0	20,9	32,3	24,8
Uno o más ($\tau \geq 0,14$)	44,0	28,0	28,7	32,5	44,0	36,1
Ninguno ($\tau=0$)	56,0	72,0	71,3	67,5	56,0	63,9
Total	100	100	100	100	100	100
Muestra	9.595	9.830	3.019	9.225	9.305	7.116

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los presentes en el panel durante ocho olas (panel puro) y utilizando pesos por abandono de la muestra. La tasa de pobreza anual es la media del periodo 1994-2000 para cada país. En todos los resultados dinámicos utilizamos los pesos longitudinales de la última entrevista del individuo en el panel.

Tabla 3. Recurrencia de la Pobreza en varios países de la UE.
PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada y contemporánea.

País	Muestra	Pobres alguna vez	
		Un episodio de pobreza	Dos o más episodios de pobreza
España	9.595	58,4	41,6
Alemania	9.830	73,2	26,8
Dinamarca	3.019	77,0	23,0
Francia	9.225	68,6	31,4
Portugal	9.305	68,5	31,5
Reino Unido	7.116	70,8	29,2

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los presentes en el panel durante ocho olas (panel puro) y utilizando pesos por abandono de la muestra. En todos los resultados dinámicos utilizamos los pesos longitudinales de la última entrevista.

Tabla 4. Niveles de pobreza crónica, transitoria y recurrente en varios países de la UE.
PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada y contemporánea.

		Spells Approach: Indicador de Pobreza Crónica Pura (siete años, $\tau=1$)				Components Approach: Indicador de Jalan y Ravallion (1998) (siete años)			
País	Muestra	Pobreza Crónica	Pobreza Transitoria		Total pobres alguna vez (% muestra)	Pobreza Crónica	Pobreza Transitoria		Total pobres alguna vez (% muestra)
			Recurrente (dos o más episodios)	No Recurrente (un episodio)			Recurrente (dos o más episodios)	No Recurrente (un episodio)	
España									
Pobres alguna vez	4.348	6,1	41,5	52,4	100	31,5	23,8	44,7	100
Total	9.595	2,7	18,2	23,0	43,9	13,8	10,5	19,6	43,9
Alemania									
Pobres alguna vez	2.895	6,8	26,8	66,4	100	26,6	13,6	59,7	100
Total	9.830	1,9	7,5	18,6	28,0	7,4	3,8	16,7	28,0
Dinamarca									
Pobres alguna vez	854	3,5	23,0	73,5	100	26,0	12,5	61,4	100
Total	3.019	1,0	6,6	21,1	28,7	7,5	3,6	17,6	28,7
Francia									
Pobres alguna vez	3.157	8,4	31,4	60,1	100	35,9	14,3	49,7	100
Total	9.225	2,8	10,2	19,5	32,5	11,6	4,6	16,1	32,5
Portugal									
Pobres alguna vez	4.692	12,7	31,5	55,8	100	41,1	15,5	43,4	100
Total	9.305	5,6	13,8	24,6	44,0	18,1	6,8	19,1	44,0
Reino Unido									
Pobres alguna vez	2.563	8,0	29,1	62,9	100	40,4	10,9	48,6	100
Total	7.116	2,8	10,5	22,7	36,1	14,6	3,9	17,6	36,1

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los presentes en el panel durante ocho olas (panel puro) y utilizando pesos por abandono de la muestra.

**Tabla 5. Niveles de pobreza crónica, transitoria y recurrente en varios países de la UE:
Indicador de Laeken de cuatro años enmarcado en un *spells approach* con grado de
cronicidad ($\tau \geq 0,75$)**

PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada y contemporánea.

		Spells Approach: Indicador de Laeken de Pobreza Persistente, (cuatro años, $\tau \geq 0,75$)			
País	Muestra	Pobreza Crónica	Pobreza Transitoria		Total pobres alguna vez (% muestra)
			Recurrente (dos o más episodios)	No Recurrente (un episodio)	
España					
Pobres alguna vez	4.348	40,2	19,2	40,6	100
Total	9.595	17,7	8,4	17,9	43,9
Alemania					
Pobres alguna vez	2.895	31,3	12,3	56,4	100
Total	9.830	8,7	3,5	15,8	28,0
Dinamarca					
Pobres alguna vez	854	25,8	13,4	60,8	100
Total	3.019	7,4	3,8	17,5	28,7
Francia					
Pobres alguna vez	3.157	36,6	15,6	47,8	100
Total	9.225	11,9	5,1	15,5	32,5
Portugal					
Pobres alguna vez	4.692	46,2	15,0	38,8	100
Total	9.305	20,3	6,6	17,1	44,0
Reino Unido					
Pobres alguna vez	2.563	42,5	12,0	45,5	100
Total	7.116	15,4	4,3	16,4	36,1

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los presentes en el panel durante ocho olas (panel puro) y utilizando pesos por abandono de la muestra. Debe tenerse en cuenta que en el caso del Indicador de Laeken no tenemos información anterior a 1994 por lo que los individuos que identificamos como pobres crónicos lo son por la información que tenemos de 1997 en adelante que es cuando podemos observar su situación en las tres entrevistas anteriores.

Tabla 6. Niveles de pobreza crónica, transitoria y recurrente en varios países de la UE: umbral de pobreza extrema.

PHOGUE 1994-2001. Umbral del 40% de la mediana de la renta familiar ajustada y contemporánea.

		Spells Approach: Indicador de Pobreza Crónica Pura					Components Approach: Indicador de Jalan y Ravallion (1998)		
País	Muestra	Pobreza Crónica	Pobreza Transitoria		Total pobres alguna vez (% muestra)	Pobreza Crónica	Pobreza Transitoria		Total pobres alguna vez (% muestra)
			Recurrente (dos o más episodios)	No Recurrente (un episodio)			Recurrente (dos o más episodios)	No Recurrente (un episodio)	
España									
Pobres alguna vez	2.233	1,0	31,0	68,0	100	13,1	22,6	64,2	100
Total	9.595	0,2	7,3	16,1	23,6	3,1	5,3	15,2	23,6
Alemania									
Pobres alguna vez	1.172	1,1	17,4	81,5	100	9,6	13,4	76,9	100
Total	9.830	0,1	2,1	9,6	11,8	1,1	1,6	9,1	11,8
Dinamarca									
Pobres alguna vez	365	0,0	11,9	88,1	100	0,3	11,6	88,1	100
Total	3.019	0,0	1,4	10,4	11,8	0,0	1,4	10,4	11,8
Francia									
Pobres alguna vez	1.282	0,8	19,4	79,8	100	14,4	8,7	76,9	100
Total	9.225	0,1	2,5	10,2	12,7	1,1	1,9	9,8	12,8
Portugal									
Pobres alguna vez	2.561	3,0	23,6	73,4	100	23,5	13,7	62,8	100
Total	9.305	0,7	5,3	16,4	22,4	5,2	3,1	14,1	22,4
Reino Unido									
Pobres alguna vez	1.173	0,9	27,3	71,7	100	14,7	17,4	67,9	100
Total	7.116	0,1	4,4	11,7	16,2	2,4	2,8	11,0	16,2

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los presentes en el panel durante ocho olas (panel puro) y utilizando pesos por abandono de la muestra.

Tabla 7. Niveles de pobreza crónica, transitoria y recurrente en España: por colectivos.

PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada y contemporánea.

		Spells Approach: Indicador de Pobreza Crónica Pura					Components Approach: Indicador de Jalan y Ravallion (1998)		
	Muestra	Pobreza Crónica	Pobreza Transitoria		Total pobres alguna vez (% muestra)	Pobreza Crónica	Pobreza Transitoria		Total pobres alguna vez (% muestra)
			Recurrente (dos o más episodios)	No Recurrente (un episodio)			Recurrente (dos o más episodios)	No Recurrente (un episodio)	
Pobreza (línea 60% de la mediana)									
SP edad trabajar									
Pobres alguna vez	3.588	5,4	43,1	51,4	100	31,7	24,6	43,6	100
Total	7.840	2,5	19,4	23,1	45,0	14,3	11,1	19,6	45,0
SP mayor 65 años									
Pobres alguna vez	760	10,3	31,1	58,6	100	29,9	18,6	51,5	100
Total	1.755	3,9	11,9	22,4	38,2	11,4	7,1	19,7	38,2
Pobreza extrema (línea 40% de la mediana)									
SP edad trabajar									
Pobres alguna vez	1.999	1,1	31,4	67,5	100	13,8	22,7	63,5	100
Total	7.840	0,3	8,0	17,3	25,6	3,5	5,8	16,3	25,6
SP mayor 65 años									
Pobres alguna vez	234	0,0	26,9	73,1	100	4,9	22,2	72,9	100
Total	1.755	0,0	3,3	8,8	12,1	0,6	2,7	8,8	12,1

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los presentes en el panel durante ocho olas (panel puro) y utilizando pesos por abandono de la muestra.

Tabla 8. Caracterización de la pobreza crónica y transitoria en España.

PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada.

	Spells Approach: Indicador de Pobreza Crónica Pura						Components Approach: Indicador de Jalan y Ravallion (1998)						Total Pobres	Total
	Pobreza Crónica			Pobreza Transitoria			Pobreza Crónica			Pobreza Transitoria				
	Incidencia	Inc. relativa	(% total)	Incidencia	Inc. relativa	(% total)	Incidencia	Inc. relativa	(% total)	Incidencia	Inc. relativa	(% total)		
Características del Hogar :														
Número de miembros (media)	4,47	0,95		4,7	1,00		4,61	0,98		4,63	0,99		4,69	4,52
Número de adultos (media)	2,57	0,76		3,43	1,01		2,97	0,88		3,57	1,06		3,38	3,41
<i>Tipo de tenencia de vivienda:</i>														
Propiedad	5,8	0,95	78,4	94,2	1,00	82,96	29,2	0,93	76,6	70,8	1,03	85,5	82,7	84,3
Alquiler	4,1	0,67	6,7	95,87	1,02	10,24	38,7	1,23	12,3	61,3	0,89	9	10	10,3
Gratuita	12,4	2,03	14,7	87,62	0,93	6,8	48	1,52	11,1	52	0,76	5,5	7,3	5,3
<i>Tipo de Hogar:</i>														
<u>S.P. está en edad de trabajar</u>														
Adulto solo, <45	4,7	0,77	0,2	95,24	1,01	0,27	42,34	1,34	0,25	57,66	0,84	0,22	0,26	0,46
Adulto solo, 45-65	9,9	1,62	1,46	90,05	0,96	0,86	34,6	1,10	0,98	65,4	0,95	0,86	0,9	0,88
Un adulto con niños (monoparental)	4,3	0,70	0,37	95,65	1,02	0,53	39,75	1,26	0,65	60,25	0,88	0,46	0,52	0,36
Pareja sin niños, SP<45	0,95	0,16	0,17	99,05	1,05	1,15	27,33	0,87	0,94	72,67	1,06	1,15	1,1	2,04
Pareja sin niños, SP>=45	17,96	2,94	7,89	82,04	0,87	2,34	38,8	1,23	3,3	61,2	0,89	2,4	2,68	2,54
Pareja con 1-2 niños (<16)	4,1	0,67	12,24	95,86	1,02	18,41	36,21	1,15	20,73	63,79	0,93	16,8	18,03	19,25
Pareja con 3 o más niños (<16)	10,7	1,75	11,85	89,26	0,95	6,41	57,53	1,83	12,31	42,47	0,62	4,18	6,74	5,88
Pareja o adulto con niños y otros adultos	4,7	0,77	43,68	95,26	1,01	57,05	27,55	0,87	49,17	72,45	1,06	59,48	56,23	53,92
Grupo de adultos conviviendo	--	--	--	100	1,07	4,48	12,32	0,39	1,64	87,68	1,28	5,38	4,2	6,5
<u>S.P. mayor de 65 años</u>														
Individuo solo	2,9	0,48	1,04	97,04	1,03	2,22	13,13	0,42	0,89	86,87	1,27	2,72	2,14	1,82
Dos o más adultos	19	3,11	21,1	81	0,86	5,84	39,8	1,26	8,56	60,2	0,88	5,95	6,78	6,16
Dos o más adultos, con niños	--	--	--	100	1,07	0,44	33,89	1,08	0,45	66,11	0,97	0,4	0,42	0,19
Total	6,1	1,00	100	93,89	1,00	100	31,5	1,00	99,87	68,5	1,00	100	100	100
Muestra total (con pesos longitudinales)	265			4.083			1.370			2.978			4.348	9.595

	Spells Approach: Indicador de Pobreza Crónica Pura						Components Approach: Indicador de Jalan y Ravallion (1998)						Total Pobres	Total
	Pobreza Crónica			Pobreza Transitoria			Pobreza Crónica			Pobreza Transitoria				
	Incidencia	Inc. relativa	(% total)	Incidencia	Inc. relativa	(% total)	Incidencia	Inc. relativa	(% total)	Incidencia	Inc. relativa	(% total)		
Características del Sust. Principal:														
Edad en años (media)	49,53	1,07		46,29	1,00		44,7	0,96		47,3	1,02		46,49	45,88
Hombre (porcentaje medio, tantos por 1)	0,871	1,03		0,845	1,00		0,892	1,05		0,826	0,98		0,846	0,86
<i>Nivel educativo SP:</i>														
Universidad	1,15	0,19	1,11	98,85	1,05	6,18	16,34	0,52	3,04	83,66	1,22	7,16	5,87	20
Secundaria	1,75	0,29	3,05	98,24	1,05	11,06	15,81	0,50	5,31	84,19	1,23	12,99	10,57	14,49
Primaria	7	1,15	95,84	93	0,99	82,76	34,55	1,10	91,65	65,45	0,96	79,84	83,56	65,5
<i>Estado civil SP:</i>														
Casado	6,41	1,05	85,27	93,59	1,00	80,94	32,86	1,04	84,7	67,14	0,98	79,6	81,2	79,41
Separado	8,49	1,39	3,03	91,51	0,97	2,12	18,37	0,58	1,27	81,63	1,19	2,6	2,18	1,29
Divorciado	19,6	3,21	1,66	80,4	0,86	0,44	37,07	1,18	0,61	62,93	0,92	0,47	0,52	0,63
Viudo	4,08	0,67	3,16	95,92	1,02	4,84	16,84	0,53	2,53	83,16	1,21	5,75	4,73	3,86
Soltero	3,7	0,61	6,89	96,3	1,03	11,66	30,18	0,96	10,89	69,82	1,02	11,59	11,37	14,8
<i>Salud del SP:</i>														
SP enfermo crónico	8,18	1,34	72,79	23,42	0,25	19,57	31,6	1,00	20,14	68,4	1,00	19,98	20,03	17,19
<i>Situación laboral SP:</i>														
Empleado, contrato fijo	3,11	0,51	9,16	96,89	1,03	18,55	18,74	0,59	10,69	81,26	1,19	21,32	17,98	38,77
Empleado, contrato temporal	5,67	0,93	17,87	94,33	1,00	19,34	38,16	1,21	23,32	61,84	0,90	17,38	19,25	14,39
Empleado por cuenta propia	0,88	0,14	4,1	99,12	1,06	29,89	22,62	0,72	20,33	77,38	1,13	31,99	28,32	23,01
Desempleado	11,62	1,90	34,78	88,38	0,94	17,2	48,61	1,54	28,2	51,39	0,75	13,71	18,27	11,11
Jubilado, inactivo u otro	12,86	2,11	34,09	87,14	0,93	15,02	33,99	1,08	17,46	66,01	0,96	15,6	16,18	12,72
Total	6,1	1,00	100	93,89	1,00	100	23,8	1,00	100	68,5	1,00	100	100	100
Muestra total (con pesos longitudinales)	265			4.083			1.370			2.978			4.348	9.595

Tabla 9. Caracterización de la pobreza recurrente y no recurrente en España.

PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada.

	Spells Approach: Indicador de Pobreza Crónica Pura							Components Approach: Indicador de Janan y Ravallion (1998)							Total	Total Pobres
	Pobreza Recurrente			Pobreza no Recurrente			Total	Pobreza Recurrente			Pobreza no Recurrente			Total		
	Incidencia	Inc. relativa	(% total)	Incidencia	Inc. relativa	(% total)		Incidencia	Inc. relativa	(% total)	Incidencia	Inc. relativa	(% total)			
Características del Hogar :																
Número de miembros (media)	4,86	1,08		4,58	1,02		4,51	4,86	1,03		4,58	0,97		4,73	4,69	
Número de adultos (media)	3,39	0,99		3,46	1,01		3,43	3,39	0,95		3,46	0,97		3,57	3,38	
<i>Tipo de tenencia de vivienda:</i>																
Propiedad	43,53	0,98	81,6	56,47	1,02	84	83	34,37	0,99	84,44	65,63	1,01	86,04	85,5	82,7	
Alquiler	41,8	0,94	9,7	58,2	1,05	10,7	10,2	30,01	0,86	7,75	69,99	1,07	9,64	9	10	
Gratuita	56,46	1,27	8,7	43,54	0,78	5,3	6,8	49,06	1,41	7,81	50,94	0,78	4,32	5,5	7,3	
<i>Tipo de Hogar:</i>																
<u>S.P. está en edad de trabajar</u>																
Adulto solo, <45	45,66	1,03	0,28	54,34	0,98	0,26	0,27	39,34	1,13	0,25	60,66	0,93	0,21	0,22	0,26	
Adulto solo, 45-65	43,39	0,98	0,84	56,61	1,02	0,87	0,86	30,88	0,89	0,76	69,12	1,06	0,91	0,86	0,9	
Un adulto con niños (monoparental)	26,25	0,59	0,31	73,75	1,33	0,7	0,53	17,63	0,51	0,23	82,37	1,26	0,58	0,46	0,52	
Pareja sin niños, SP<45	37,15	0,84	0,96	62,85	1,13	1,29	1,15	36,86	1,06	1,22	63,14	0,97	1,12	1,15	1,1	
Pareja sin niños, SP>=45	35,57	0,80	1,88	64,43	1,16	2,71	2,34	30,74	0,88	2,12	69,26	1,06	2,54	2,4	2,68	
Pareja con 1-2 niños (<16)	48,77	1,10	20,31	51,23	0,92	16,91	18,41	38,87	1,12	18,78	61,13	0,94	15,74	16,8	18,03	
Pareja con 3 o más niños (<16)	62,6	1,41	9,07	37,4	0,67	4,3	6,41	54,43	1,57	6,54	45,57	0,70	2,92	4,18	6,74	
Pareja o adulto con niños y otros adultos	42,55	0,96	54,9	57,45	1,03	58,75	57,05	33,06	0,95	56,56	66,94	1,03	61,04	59,48	56,23	
Grupo de adultos conviviendo	38,75	0,87	3,92	61,25	1,10	4,92	4,48	34,88	1,00	5,4	65,12	1,00	5,37	5,38	4,2	
<u>S.P. mayor de 65 años</u>																
Individuo solo	27,84	0,63	1,4	72,16	1,30	2,87	2,21	21,82	0,63	1,71	78,18	1,20	3,25	2,72	2,14	
Dos o más adultos	40,8	0,92	5,4	59,2	1,06	6,2	5,85	30,75	0,88	5,27	69,25	1,06	6,32	5,95	6,78	
Dos o más adultos, con niños	72,18	1,63	0,73	27,82	0,50	0,22	0,44	100	2,88	1,16	--	--	--	0,4	0,42	
Total	44,38	1,00	100	55,62	1,00	100	100	34,77	1,00	100	65,21	1,00	100	100	100	
Muestra total (con pesos longitudinales)							4.083							2.978	4.348	

	Spells Approach: Indicador de Pobreza Crónica Pura							Components Approach: Indicador de Jalan y Ravallion (1998)							Total	Total Pobres
	Pobreza Recurrente			Pobreza no Recurrente			Total	Pobreza Recurrente			Pobreza no Recurrente			Total		
	Inciden- cia	Inc. relativa	(% total)	Inciden- cia	Inc. relativa	(% total)		Inciden- cia	Inc. relativa	(% total)	Inciden- cia	Inc. relativa	(% total)			
Características del Sust. Principal:																
Edad en años (media)	44,27	0,96		47,89	1,03		46,29	44,81	0,95		48,62	1,03		47,3	46,49	
Hombre (porcentaje medio, tantos por 1)	0,89	1,05		0,809	0,96		0,845	0,879	1,06		0,797	0,96		0,826	0,846	
<i>Nivel educativo SP:</i>																
Universidad	31,12	0,70	4,35	68,88	1,24	7,63	6,18	25,16	0,72	5,18	74,84	1,15	8,22	7,16	5,87	
Secundaria	32,5	0,73	8,13	67,5	1,21	13,38	11,06	27,54	0,79	10,29	72,46	1,11	14,43	12,99	10,57	
Primaria	46,76	1,05	87,52	53,24	0,96	78,99	82,76	36,81	1,06	84,53	63,19	0,97	77,35	79,84	83,56	
<i>Estado civil SP:</i>																
Casado	44,98	1,01	82,33	55,02	0,99	79,83	80,94	34,84	1,00	79,77	65,16	1,00	79,5	79,6	81,2	
Separado	22,33	0,50	1,07	77,67	1,40	2,96	2,12	17,24	0,50	1,29	82,76	1,27	3,29	2,6	2,18	
Divorciado	17,39	0,39	0,17	82,61	1,49	0,65	0,44	16,98	0,49	0,23	83,02	1,27	0,6	0,47	0,52	
Viudo	28,71	0,65	3,14	71,29	1,28	6,18	4,84	26,39	0,76	4,36	73,61	1,13	6,48	5,75	4,73	
Soltero	50,36	1,13	13,28	49,64	0,89	10,38	11,66	43,07	1,24	14,35	56,93	0,87	10,11	11,59	11,37	
<i>Salud del SP:</i>																
SP enfermo crónico	44,85	1,01	19,78	55,15	0,99	19,4	19,57	33,49	0,96	19,18	66,51	1,02	20,4	19,98	20,03	
<i>Situación laboral SP:</i>																
Empleado, contrato fijo	35,84	0,81	15,03	64,16	1,15	21,33	18,56	29,57	0,85	18,13	70,43	1,08	23,02	21,32	17,98	
Empleado, contrato temporal	57,13	1,29	24,99	42,87	0,77	14,86	19,34	47,94	1,38	23,97	52,06	0,80	13,87	17,38	19,25	
Empleado por cuenta propia	42,44	0,96	28,69	57,56	1,03	30,84	29,9	34,6	1,00	31,83	65,4	1,00	32,07	31,99	28,32	
Desempleado	47,57	1,07	18,51	52,43	0,94	16,17	17,2	34,67	1,00	13,67	65,33	1,00	13,73	13,71	18,27	
Jubilado, inactivo u otro	37,62	0,85	12,78	62,38	1,12	16,8	15	27,63	0,79	12,39	72,37	1,11	17,3	15,6	16,18	
Total	44,38	1,00	100	55,62	1,00	100	100	34,77	1,00	99,99	65,23	1,00	99,99	100	100	
Muestra total (con pesos longitudinales)							4.083							2.978		

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los individuos presentes en el panel durante ocho olas (pesados por la probabilidad de abandono de la muestra) y las características se miden en la segunda ola de observación. Los sustentadores principales en edad de trabajar se definen como aquellos entre 15 y 64 años de edad en la primera entrevista del hogar en el panel. Incidencia significa, en general, incidencia de ese tipo de pobreza entre los pobres con esa característica.

Tabla 10. Riesgo de pobreza y tasas de salida y entrada por tipos de hogar.

PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada.

Tipo de hogar	Pobreza		Tasas de salida			Tasas de entrada		
	Riesgo	Composición	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Adulto solo, <45	10,04	0,40	59,30	59,30	52,88	7,02	6,32	5,18
Adulto solo, 45-65	19,09	0,98	31,85	28,17	19,32	7,85	4,61	1,58
Un adulto con niños (monoparental)	33,66	0,76	36,45	32,74	24,40	18,31	7,90	3,90
Pareja sin niños, SP<45	6,64	0,85	48,66	47,84	38,93	3,63	3,44	1,39
Pareja sin niños, SP>=45	23,21	3,41	25,90	25,20	20,03	9,18	7,40	3,00
Pareja con 1-2 niños (<16)	17,54	17,89	40,60	35,79	25,49	10,00	6,04	2,40
Pareja con 3 o más niños (<16)	32,28	6,76	29,22	26,27	12,49	14,34	8,18	4,12
Pareja o adulto con niños y otros adultos	19,04	50,90	44,55	42,19	33,38	9,69	7,32	3,36
Grupo de adultos conviviendo	11,21	3,76	62,75	60,18	45,86	7,76	5,49	2,00
S.P. está en edad de trabajar	18,52	85,71	42,4	39,5	30,0	9,6	6,7	3,0
Individuo solo	13,45	1,78	44,69	33,05	19,41	10,86	2,28	0,46
Dos o más adultos	22,80	11,67	24,31	20,40	13,61	7,98	4,17	1,09
Dos o más adultos, con niños	18,46	0,84	43,16	39,91	34,24	13,29	8,21	5,88
S.P. mayor de 65 años	20,72	14,29	27,2	22,7	15,4	8,8	3,9	1,2
Total	18,8	100,0	40,46	37,38	28,09	9,49	6,40	2,75

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para individuos presentes en el panel durante ocho olas. Los sustentadores principales en edad de trabajar se definen como aquellos entre 15 y 64 años de edad en la primera entrevista del hogar en el panel. En todos los resultados el riesgo de pobreza es la tasa de pobreza individual media de cada grupo en todo el periodo, es decir, considerando las ocho entrevistas de cada individuo por lo que los individuos que son más veces pobres contribuyen proporcionalmente más a la tasa. Las transiciones se calculan para cada grupo teniendo en cuenta que el individuo esté incluido en el grupo de riesgo de transición (pobre o no pobre) en la entrevista inicial. (1) Tasa de entrada o salida sin restricciones. (2) Tasa de salida con la restricción de que el cambio suponga un incremento del 25 por ciento en la renta ajustada total del hogar. Tasa de entrada con la restricción de que el cambio suponga un decremento del 25 por ciento en la renta ajustada total del hogar. (3) Tasa de salida con la restricción de que el hogar salte a más del 70% de la renta equivalente mediana. Tasa de entrada con la restricción de que el hogar caiga a menos del 40% de la renta equivalente mediana,

Tabla 11. Transiciones de pobreza por suceso y tipo de hogar: Metodología de Bane y Ellwood.

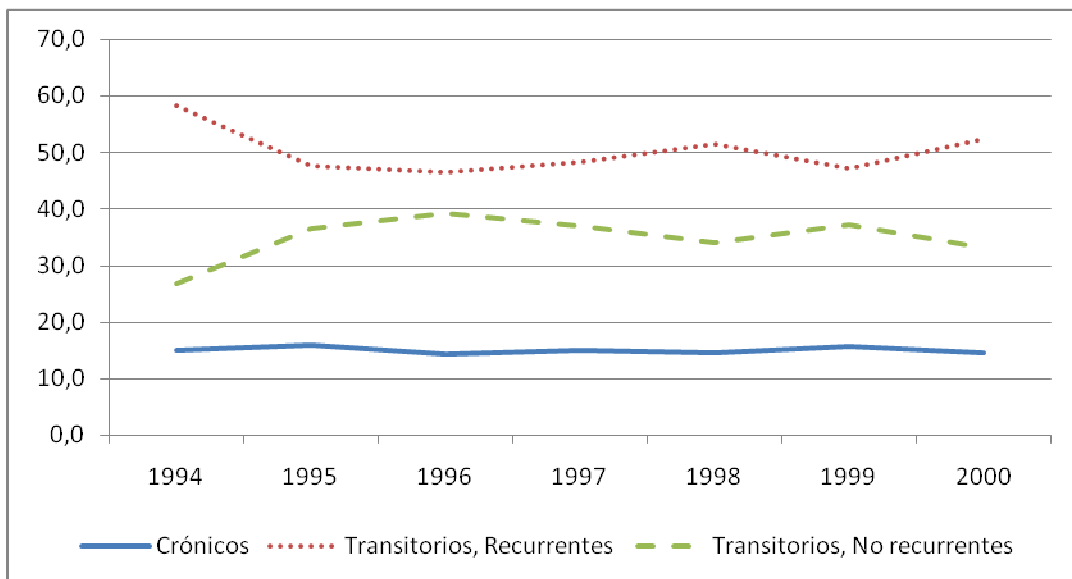
PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada.

Evento principal	Transiciones de salida			Transiciones de entrada		
	Todos	SP edad trabajar	SP >65 años	Todos	SP edad trabajar	SP >65 años
Evento demográfico	16,6	15,4	28,7	13,5	13,7	11,5
Evento de Renta	83,4	84,6	71,3	86,5	86,3	88,5
<i>Tipos de eventos demográficos:</i>						
Cambia el Sustentador Principal	97,0	98,1	94,1	89,6	90,5	84,4
Cambian las necesidades del hogar	3,0	1,9	5,9	10,4	9,5	15,6
Total	100	100	100	100	100	100
<i>Tipos de eventos de renta:</i>						
Cambian rentas laborales > 20%	76,5	74,9	96,2	72,4	69,3	97,7
Cambian rentas laborales más que el resto	0,3	0,3	0,0	0,7	0,8	0,0
Cambian ing. no laborales > 20%	18,8	20,1	2,2	22,0	25,0	0,3
Cambian ing. no laborales más que el resto	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cambian rentas transferencias > 20%	4,0	4,3	1,6	3,9	4,3	1,1
Cambian rentas transferencias más que el resto	0,3	0,4	0,0	0,7	0,6	0,9
Total	100	100	100	100	100	100
Transiciones potenciales	11,197	9,450	1,747	46,373	39,689	6,684
Transiciones observadas	4,530	4,011	476	4,393	3,801	592

Nota: Estos resultados han sido obtenidos para los individuos presentes en el panel durante ocho olas (pesados por la probabilidad de abandono de la muestra). Los sustentadores principales en edad de trabajar se definen como aquellos entre 15 y 64 años de edad en la primera entrevista del hogar en el panel. Un suceso es clasificado como demográfico si supone un cambio de sustentador principal o si el cambio en necesidades del hogar supera en porcentaje al cambio de la renta equivalente. En otro caso el suceso es clasificado como de renta.

Gráfico 1. Composición de la Pobreza en cada periodo utilizando un indicador de Pobreza Crónica Pura dentro del *spells approach* ($\tau=1$).

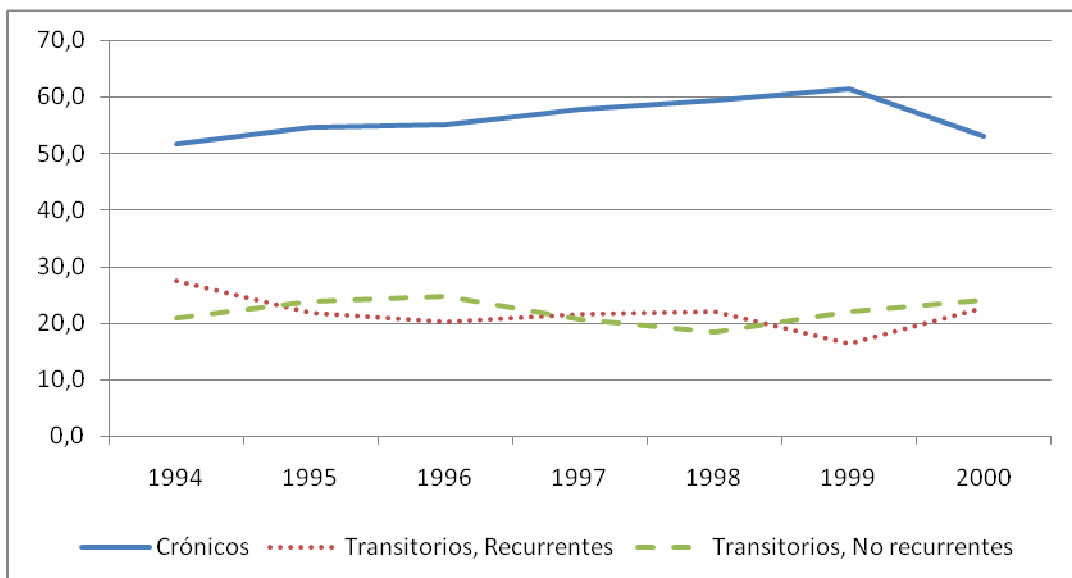
PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada contemporánea.



Nota: Estos resultados han sido obtenidos calculando el porcentaje de individuos de cada tipo presentes en cada ola del panel y que permanecen en él durante ocho olas (se utilizan pesos por representatividad poblacional correspondientes a cada ola pero no se utilizan pesos por abandono de la muestra o *attrition*). En el cálculo de los resultados de cada año se utiliza la información tanto de rentas como de características del mismo año.

Gráfico 2. Composición de la Pobreza en el periodo analizado utilizando el indicador de Jalan y Ravallion (1998) dentro del *components approach*.

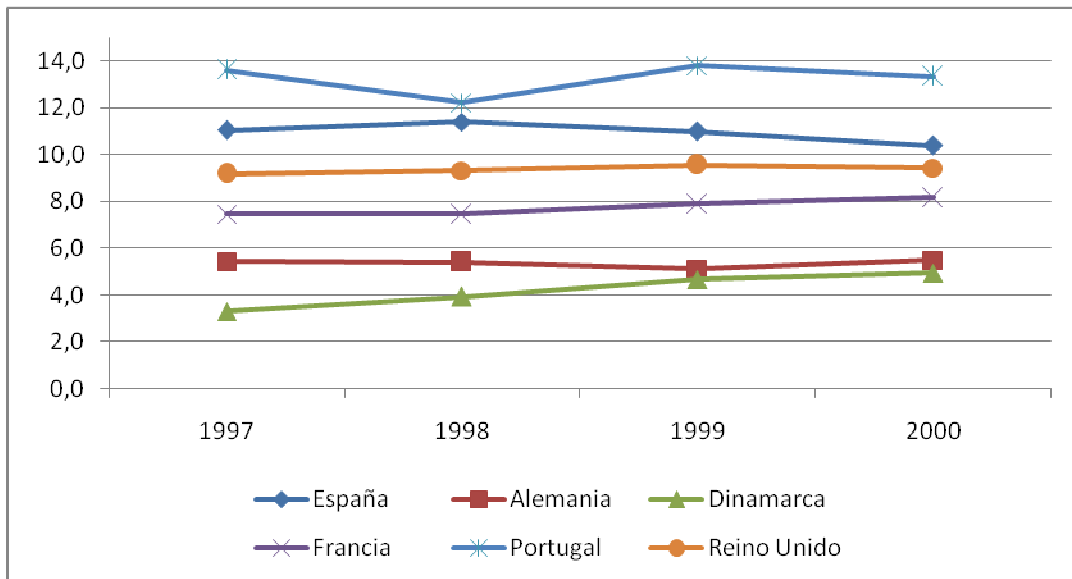
PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada contemporánea.



Nota: Estos resultados han sido obtenidos calculando el porcentaje de individuos de cada tipo presentes en cada ola del panel y que permanecen en él durante ocho olas (se utilizan pesos por representatividad poblacional correspondientes a cada ola pero no se utilizan pesos por abandono de la muestra o *attrition*). En el cálculo de los resultados de cada año se utiliza la información tanto de rentas como de características del mismo año.

Gráfico 3. Evolución temporal de la *Pobreza Persistente* utilizando el Indicador de Laeken.

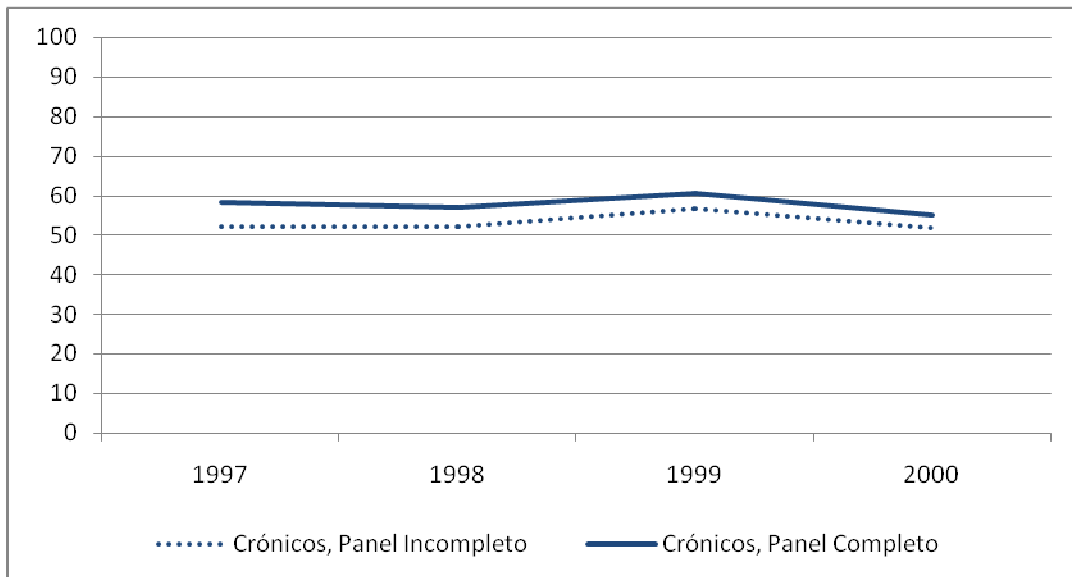
PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada contemporánea.



Nota: Estos resultados han sido obtenidos calculando el porcentaje de individuos del total de la muestra que son *Pobres Persistentes* según el Indicador de Laeken elaborado por EUROSTAT en la muestra de individuos observados en cada año correspondiente.

Gráfico 4. Composición de la Pobreza en cada periodo utilizando el Indicador de Laeken de *Pobreza Persistente* dentro del *spells approach* ($\tau=0,75$): Panel *Completo* e *Incompleto*

PHOGUE 1994-2001. Umbral del 60% de la mediana de la renta familiar ajustada contemporánea.



Nota: Estos resultados han sido obtenidos calculando el porcentaje de individuos de la muestra que son *Pobres Persistentes* según el Indicador de Pobreza Persistente de EUROSTAT. En el caso del *Panel Incompleto* se incluye en la muestra a todos aquellos individuos que no permanecen las ocho olas del panel, ya que es posible que al seleccionar al grupo que permanece en el panel las ocho olas se incurra en un sesgo de selección. En contraste, en el caso del *Panel Completo* se utiliza la muestra de individuos que permanecen las ocho olas en el panel. Se utilizan pesos por representatividad poblacional correspondientes a cada ola.

APÉNDICE

La base de datos que utilizamos para el análisis de la dinámica de la pobreza es la información referente a España, Reino Unido, Alemania, Portugal y Francia del Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE) para el periodo 1994-2001. La base de datos fue elaborada por Eurostat para obtener estadísticas comparables de la población europea respecto de mercado de trabajo, renta, calidad de vida, educación, satisfacción, salud e inmigración entre otros. El panel recaba información individual sobre edad, sexo, nivel educativo, renta y situación laboral junto con información del hogar respecto de la composición familiar.

El panel es anual y tiene una estructura longitudinal que permite seguir la información de un mismo individuo a lo largo de ocho años siempre que no abandone la encuesta antes de terminar su periodo de colaboración. La mayoría de las variables del panel describen la situación del individuo y de su hogar en el momento de la entrevista (desde 1994 a 2001). En todo caso, la información completa de la renta anual percibida por el individuo y procedente de diferentes fuentes se refiere a la obtenida durante todo el año anterior al momento de la entrevista. Así, en la construcción de la variable de renta familiar relevante para determinar la situación de pobreza del individuo resulta fundamental, desde nuestro punto de vista, ajustar los datos para que la información de las características del individuo y el hogar correspondan al mismo periodo de tiempo en el que se recibieron las rentas. La importancia de esta consideración ha sido ya apuntada por varios autores como Atkinson *et al.* (2002), Cantillon *et al.* (2003) y, más recientemente, Debels y Vandecasteele (2008). Los problemas de no realizar este ajuste son importantes y, además, se incrementan cuando se pretenden relacionar los cambios en el ingreso anual del hogar (y por tanto también las salidas o entradas en la pobreza) con los cambios demográficos o laborales de los miembros del hogar.

Nuestra opción en este caso es construir una renta contemporánea similar a una de las que proponen estos últimos autores y que denominan “*lagged income method*”. En concreto lo que hacemos es unir las características del individuo y el hogar declaradas en el momento t con las rentas declaradas en el momento $t+1$ que son las que coinciden como referencia temporal. Esto implica que, inevitablemente, perdemos una ola completa de información (rentas del año 1993, declaradas en 1994, y características de 2001 declaradas el mismo año) por lo que trabajaremos con siete años en lugar de con los ocho que, inicialmente, nos ofrece la base de datos.

Así, nosotros definimos la renta equivalente del hogar h en el momento t como Y_t^h que resulta de dividir la renta contemporánea anual del hogar en ese momento del tiempo (cuya información se obtiene en $t+1$) por la escala de equivalencia correspondiente E_t^h . Analíticamente,

$$Y_t^h = \frac{Y_{t+1}^h}{E_t^h}$$

Con este tipo de ajuste, como bien indican Debels y Vandecasteele (2008), tenemos algunos problemas para los hogares cuyos individuos que reciben rentas cambian entre t y $t+1$ ya que, por ejemplo, si un individuo perceptor de rentas abandona o llega al hogar entre los dos momentos del tiempo las rentas totales del hogar en el segundo momento ya no reflejan adecuadamente las que realmente tuvo, en el primero. Nuestra estrategia para intentar solucionar este problema es aquella de aprovechar toda la información disponible en la base de datos para ajustar los cambios de composición del hogar. Así, cuando los individuos perceptores de rentas cambian de hogar podemos aprovechar la información identificativa del hogar para sumar y restar sus rentas correspondientemente. Por lo tanto, si un individuo cambia de hogar entre t y $t+1$ sumamos su renta en $t+1$ al hogar del que proviene y se la restamos al hogar al que llega. Si lo que sucede es que el individuo aparece por primera vez en el panel en $t+1$ lo que hacemos simplemente es lo segundo. Lamentablemente, para el caso de individuos que abandonan el panel definitivamente entre dos momentos del tiempo (si mueren, por ejemplo), aunque el ajuste temporal de rentas y escala de equivalencia es el adecuado, no podemos tenerlos en cuenta como individuos que contribuyan a la muestra del año t . La combinación de este efecto junto con el habitual del abandono de la muestra de los hogares en el panel (denominada habitualmente “*attrition*”), hacen que nuestras muestras anuales para un panel contemporáneo respecto del panel habitual se reduzcan alrededor de entre un 10 a un 15 por ciento, dependiendo de la ola que consideremos (véase Tabla A2 del Apéndice).

Tabla A1. Muestra Panel para España, PHOGUE (1994-2001).

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Número de Hogares								
Hogares, muestra inicial	7.206	6.522	6.267	5.794	5.485	5.418	5.132	4.966
Hogares, todos los miembros y entrevista completa	7.206	6.518	6.224	5.771	5.473	5.347	5.132	4.966
Hogares, todos los miembros entrevista completa e información de renta año anterior	7.142	6.448	6.125	5.709	5.430	5.289	5.040	4.941
Porcentaje de hogares eliminados	0,90	1,15	2,32	1,49	1,01	2,44	1,83	0,51
Número de Individuos								
Todos los individuos, muestra inicial	23.025	20.708	19.712	18.167	16.728	16.222	15.048	14.320
Adultos, muestra inicial	18.428	16.727	16.110	15.149	14.044	13.654	12.731	12.169
Niños, muestra inicial	4.597	3.981	3.602	3.018	2.684	2.568	2.317	2.151
Niños nacidos en el panel	--	142	142	151	133	153	156	127
Número de individuos, completo								
Todos los individuos, entrevista completa	22.486	20.243	19.230	17.846	16.479	15.643	14.613	14.131
Adultos, entrevista completa	17.893	16.263	15.640	14.819	13.779	13.104	12.317	11.964
Niños, en hogares con todos los individuos entrevista completa (recién nacidos incluidos)	4.593	3.980	3.590	3.027	2.700	2.539	2.296	2.167
Porcentaje de individuos eliminados	2,34	2,25	2,45	1,77	1,49	3,57	2,89	1,32
Número de individuos, completo + datos renta hogar (con entrevista completa + información renta hogar)								
Todos los individuos	22.305	20.092	19.025	17.679	16.391	15.601	14.588	14.109
Adultos	17.756	16.154	15.500	14.702	13.722	13.078	12.302	11.949
Niños	4.549	3.937	3.525	2.977	2.669	2.523	2.286	2.160
Porcentaje de individuos eliminados	0,80	0,75	1,07	0,94	0,53	0,27	0,17	0,16
Porcentaje de adultos eliminados	0,77	0,67	0,90	0,79	0,41	0,20	0,12	0,13
Porcentaje de niños eliminados	0,96	1,08	1,81	1,65	1,15	0,63	0,44	0,32

Fuente: Construcción propia utilizando el PHOGUE (1994-2001).

Tabla A2. Muestra Panel Final para España. PHOGUE (1994-2001) utilizando información contemporánea de los ingresos del hogar y sus características sociodemográficas.

	Año de observación del ingreso del hogar & Año observación características del hogar							
	1993/1994	1994/1995	1995/1996	1996/1997	1997/1998	1998/1999	1999/2000	2000/2001
Número de Individuos, completo + datos renta hogar (con entrevista completa + información renta anual hogar)								
Todos los individuos	22.305	20.092	19.025	17.679	16.391	15.601	14.588	14.109
Adultos	17.756	16.154	15.500	14.702	13.722	13.078	12.302	11.949
Niños	4.549	3.937	3.525	2.977	2.669	2.523	2.286	2.160
	Años observación del ingreso y características de forma contemporánea							
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
MUESTRA FINAL (contemporánea)								
Número de Individuos, completo + datos renta hogar (con entrevista completa + información renta anual hogar)								
Todos los individuos	19.044	17.754	16.496	15.402	14.519	13.740	13.251	
Adultos	15.042	14.216	13.374	12.800	12.088	11.489	11.147	
Niños	4.002	3.538	3.122	2.602	2.431	2.251	2.104	
Porcentaje de individuos eliminados	14,62	11,64	13,29	12,88	11,42	11,93	9,17	
Porcentaje de adultos eliminados	15,28	12,00	13,72	12,94	11,91	12,15	9,39	
Porcentaje de niños eliminados	12,02	10,13	11,43	12,60	8,92	10,78	7,96	

Fuente: Construcción propia utilizando el PHOGUE (1994-2001).